



ARQUIDIOCESIS DE
SANTO DOMINGO
Vicaría Episcopal de Pastoral
de Adolescencia y Juventud

DIGAMOS ¡ABBÁ, PADRE!

Folleto de

Pascua Juvenil 2024

“DIGAMOS ¡ABBÁ, PADRE!”

**"LA PRUEBA DE QUE SOIS
HIJOS ES QUE DIOS HA
ENVIADO A NUESTROS
CORAZONES EL ESPÍRITU
DE SU HIJO QUE CLAMA:
¡ABBÁ, PADRE!"
(GÁLATAS 4,6)**

Casa de la Juventud,
Instituto de Formación
Calle Jacinto de la Concha No. 462,
Santo Domingo, República Dominicana



ARQUIDIÓCESIS DE
SANTO DOMINGO
Vicaría Episcopal de Pastoral
de Adolescencia y Juventud

Presentación

Amados jóvenes de la Arquidiócesis de Santo Domingo, volvemos a dirigirnos a ustedes por medio de este material, pensado para el trabajo de cada grupo, comunidad, movimiento e incluso para uso personal, en el marco de las celebraciones propias del tiempo de cuaresma y de pascua. Indudablemente que la Pascua Juvenil en la Arquidiócesis de Santo Domingo, tiene un valor significativo en la vida de los jóvenes católicos. Las experiencias vividas en la pascua enriquecen la vida de las pequeñas comunidades juveniles y con ella aportamos resultados positivos en la sociedad. En ocasión de este año, que la Iglesia a través del Plan Nacional de Pastoral ha colocado como valor "LA ORACIÓN", situando como modelo la oración del PADRE NUESTRO, hemos aplicado de manera directa este valor a los jóvenes con nuestro folleto; ¡DIGAMOS ABBÁ PADRE!

La paternidad de Dios se pone de manifiesto en la persona del Hijo. Dios es padre y siendo padre manifiesta su amor a sus hijos, nunca ama fuera de su condición de padre. Su amor y su mirada nos dan la capacidad de decir "Abba Padre", esa es la razón por la que buscamos que se haga tendencia en el corazón de casa uno y en cada encuentro la expresión "digamos Abba Padre". Cuando lo decimos desvelamos el amor del Padre y la pequeñez de los hijos.

Todos nosotros tenemos en nuestras familias la figura paternal, cada uno conoce su propia historia, algunos viven a su lado, otros se han independizados de su regazo, algunos padres ya se nos han adelantado al encuentro con Dios, a lo mejor algunos no han asumido o no asumieron con seriedad su facultad y eso ha

marcado de manera negativa nuestra vida. Cual sea tu historia con tu padre, es importante que entiendas que es el mejor momento para abrazarlo en tu corazón y también pronunciarle esa expresión de amor de "Abbá". La figura de Dios desvela el ser de los padres en el mundo y la vida de los padres en el mundo debe hablar de Dios, desvela las facultades de la paternidad de Dios. Es la razón por la que ser padre no puede pasar tan a la ligera.

Finalmente, el diálogo sincero es el que nace del corazón, por eso el diálogo por excelencia es la oración, canal por donde accedemos a Dios, con nuestras virtudes y pobrezas, en ese orden se nos propone el Padre Nuestro como oración a promover durante todo el año. La integridad de la misma es motivo de reflexión y estudio. Llevamos muchos años haciendo uso de esta oración y posiblemente no hemos hecho reparo en su contenido. En éste materia no hemos desarrollado de manera teológica el contenido del Padre Nuestro, sino más bien que hemos hecho una aplicación ordinaria juvenil, para que podamos descubrir la paternidad de Dios en lo que permanentemente hacemos.

Desde luego quiero agradecer a cada líder que organiza la Pascua Juvenil en las parroquias y comunidades, y agradezco a todos los que colaboraron en la elaboración, a los escritores que aportaron sus conocimientos y tiempo para apoyarnos, y a los equipos de redacción, corrección y diagramación. Desde el Instituto de Formación de la Casa de la Juventud, nos alegramos y le abrazamos.

Rev. P. Francisco Benito Alvarado Herrera

Vicario Episcopal de Adolescencia y Juventud Arquidiócesis de Santo Domingo

Índice

Sección I: Padre	05
Mi papá referente de Dios	06
Dios Padre de la misericordia	08
Nuestro pan de cada día	11
José modelo de paternidad	13
Sección II: Los Jóvenes	15
Mi condición de hijo	16
Dios Padre de la misericordia	18
Sección III: Triduo Pascual	22
Sección IV: El cielo	49
Sección V: Retiro Pre-Pascua para Líderes y Servidores	64
Sección VI: Cursos de la Escuela Laboral	70



SECCIÓN I
PADRE

MI PAPÁ REFERENTE DE DIOS

OBJETIVO

"La relación con mi papá, como un referente para mejorar mi relación con Dios en la oración".

EVANGELIO

1 lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

«Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, 1 Cor 8,6: *"Pero para nosotros hay un solo Dios, el Padre: todo viene de él y nosotros vamos hacia él. Y hay un solo Señor, Cristo Jesús: todo depende de él y de él dependemos nosotros".* Elaboren una Oración.

ILUMINACIÓN

La figura paterna es un pilar básico desde donde construimos las bases para crecer y desarrollarnos de forma sana. Un padre presente y responsable en la vida de sus hijos supone proteger, guía y apoyo para el desarrollo integral de estos y de igual forma para los desafíos que el mundo nos presenta.

Papá nos enseña el significado de la lealtad y nos ayuda a construir las bases para establecer relaciones estables, confiables y productivas basadas en la expresión fecunda del amor en todos los sentidos. Desde su figura protectora y defensora nos transmite a su vez el mensaje de que bajo su cuidado podemos estar confiados.

Papá también nos enseña el valor del trabajo, el significado del orden y la disciplina; es esa voz fuerte e imponente que complementándose con la de la madre nos forjan para ser seres humanos íntegros y capaces de cumplir

nuestro rol, honrando a Dios en pensamientos, palabras y obras.

Siendo Dios nuestro padre del cielo y creador de todo cuanto existe, siendo el nuestro primer referente de una experiencia de amor profunda, quiso que su Hijo Jesucristo tuviese un padre terrenal: San José, padre adoptivo del Hijo de Dios; y es a través de la figura y el ejemplo de este hombre silente y obediente como podemos entender la representación y acción de Dios por medio de nuestro padre terrenal.

Muchos hemos recibido de nuestro papá ese soporte, guía y cuidado que recibió nuestro señor Jesús de su padre San José. En el día a día en la casita de Nazaret, José trabajaba arduamente sus dotes de carpintero, para llevar a los suyos la provisión y enseñar al Hijo de Dios hecho hombre el valor y el amor al trabajo.

Sin duda la figura de José era referente de Dios padre dentro de la sagrada familia y todos los padres están llamados a la misma misión.

Cuando hemos establecido una relación saludable con nuestro padre terrenal resulta mucho más fácil entender y aceptar la paternidad de Dios y lo que significa esto: hay un despertar de nuestra conciencia filial y de que somos hijos suyos. Tal y como dice la escritura en Gálatas 4:6 "Nuestro espíritu clama: ¡Abba padre! Y en la oración puedo unirme a él y descansar mi espíritu esperando su acción amorosa al igual como lo espero de mi padre terrenal que ha cuidado de mí y ha provisto mis necesidades espirituales y materiales"

Por tanto, observar a mi padre de la tierra, contemplar su ejemplo, sus esfuerzos por cumplir enteramente su vocación y misión, son un

HAGAN LÍO

Como comunidad Juvenil realiza un momento de oración o adoración por los padres y la familia. (si es posible integrar a las familias de los jóvenes)

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

MI PADRE ME AMA- JUAN LUIS GUERRA

espejo para mí en donde se me revela el rostro de Dios padre y una puerta que me invita a descubrir cada día más su gracia y su misericordia en mi día a día, cuyo canal directo es la oración.

Cada padre sobre la tierra aun herido por las consecuencias de su pecado, roto o lastimado por su propia historia representa la imagen y figura de Dios Padre. Así está diseñado dentro de la indescifrable sabiduría divina por más distorsionada que ande su conducta. Es a Dios a quien representa y necesitamos la gracia del Espíritu Santo para interiorizar esta verdad. Pudiendo entonces así, desde nuestro padre terrenal adentrarnos en el misterio insondable del amor de Dios padre.

Zuleyma Rosario, Psicóloga clínica



PADRE VUELVO A TI

OBJETIVO

A partir de la lectura del Hijo Prodigio, entender cuan misericordioso es Dios, y lo importante que es retornar, y retomar la oración con Dios.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Efesios 1, 3-7: Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado. En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia. Elaboren una Oración.

EVANGELIO

2 lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 2-10

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, subió aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

ILUMINACIÓN

Joven, quizás has escuchado hablar sobre la parábola del "Hijo pródigo", también llamada "Padre misericordioso" (Lucas 15,11-32). Vamos a recuperarla y a releerla desde tu propia vida. Posiblemente, a tu edad, has pasado por experiencia de ser "pródigo" o sea, desperdiciador, como quien actúa sin visión de futuro ni medir las consecuencias. No sólo se malgasta dinero, también se derrocha tiempo, oportunidades, consejos, etc.

No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

«Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos. Palabra del Señor.

Detrás de esa postura superficial e ilusoria se encuentra Satanás, el padre de la mentira. Aquel que ofrece una felicidad que no puede dar; promete cosas que llaman la atención de la conciencia débil, para luego burlarse de la caída de su víctima. Mucha gente de la Biblia salió de su casa movido por la voz de Dios; el hijo pródigo salió escuchándose a sí mismo.

Antes de tomar la decisión, el hijo menor debió darle muchas vueltas a su imaginación, hasta pedir la herencia al padre. El acto lo delató. La herencia sólo se entregaba cuando el padre moría. Para ese hijo, el padre había muerto; le interesaban sus bienes, no su persona. También nosotros vamos matando relaciones, vínculos familiares, cuando sacamos provecho por nuestra condición, sin tomar en cuenta el dolor de nuestra ausencia, la falta que hacemos, el puesto vacío...

Desprenderse tan fácil de la "casa paterna" hace pensar en la fría relación del hijo con el padre, a pesar de estar conviviendo en el mismo techo. El vivir juntos no garantiza el amor ni el sentido de pertenencia. En este aspecto, podemos asistir a la Iglesia sin dejarnos calentar por Dios, quemarnos con su fuego, sumergirnos en su santidad.

El hijo no consideró cómo dejaba al padre, sólo le interesó seguir adelante con aquello que soñaba vivir. La ingratitud no valora esfuerzo; ésta lleva a un relacionamiento con Dios a partir de exigirle "lo que me toca"; del "dame lo mío". El menor se sintió adulto, sostenido por el bolsillo. Olvidó los valores transmitidos. Se fue pobre, pensando que era rico. Siendo el pecado una ofensa a Dios, éste comenzó desde que el hijo valoró más la "calle" que lo que tenía en su casa. Se le fueron los ojos y el corazón tras luces ficticias que lo desconcertaron. Deslumbrado, perdió la conciencia de lo verdadero. Abandonar la casa del padre y abandonar el corazón de Dios es la misma cosa. Uno comienza saliendo de Dios, y luego sale de uno mismo, de la familia, de los amigos verdaderos, y de todas aquellas cosas que nos dan identidad. Joven ¿cuántas veces has abandonado tu propia casa, por vivir en casas ajenas?

Cuando el hijo quedó sin aquello que lo sostenía por fuera, se encontró con su "yo" dentro. Comenzó a pasar necesidad. Las palabras del padre no le fueron tan eficaces como la misma experiencia. Cuando se vio en aprieto, gestionó ayuda a los de fuera, a desconocidos. Lo trataron como a un extraño. En una finca, cuidando puercos, le picó el hambre. Había descendido al nivel del fango.

Así nos pasa cuando damos la espalda a Dios. Dios puede valerse de todo, hasta de aquello que sucede cuando uno está sumergido en el fango. Y es que la experiencia del lodo, bien aprovechada, sirve de remedio para el orgullo; es puerta de entrada a la humildad. A muchos nos haría falta una ducha de lodo. En la dolorosa vergüenza pública, cuando ya no se puede guardar la apariencia, comienza a nacer el hombre y la mujer verdaderamente libre. Pisar el lodo permite que los pies se hundan hasta tocar tierra firme. ¿Tú andas en el aire o ya has aterrizado? ¿Vas a esperar ensuciarte para recapacitar?

El pasaje dice que el hijo "entró en sí mismo". Hasta el momento estaba fuera de él. Viviendo con él no se conocía. Recuperó algo de la memoria; le vino por el estómago vacío. De alguna manera comenzó a valorar al padre. Quedó con él mismo cuando perdió todo. No quedó en el deseo de volver a casa, se dispuso a hacerlo. No podemos quedarnos en buenos sentimientos, hay que ponerse en marcha, aunque esta implique sacrificio. No fue fácil regresar con el "lodo en la cara", revestido de vergüenza. Tenía conciencia de que no merecía nada, ni siquiera ser hijo; sin embargo, volvió porque había descubierto, estando lejos, el corazón del padre.

Los abrazos y los besos que el hijo recibe, lo recibe estando sucio. Así es la misericordia de Dios, no le importa embarrarse con nuestro lodo con el fin de besarnos, y con sus besos sanar nuestras heridas a base de amor. Con un padre así no es difícil abrir el corazón, denunciar nuestras faltas y decidirnos a volver.

A lo largo del relato, el padre sale dos veces. Sale a la espera del menor. También sale a buscar al hijo mayor cuando éste se negaba a entrar a la fiesta. ¿Te has dejado tocar por la envidia hasta el punto de no celebrar la dicha del hermano o de la hermana? ¿Cuántas veces el bien del otro te ha hecho sufrir? Esta es buena materia de confesión. A manera de síntesis: ¿cuándo vas a regresar? ¡Ah, que ya estás en casa!, entonces pregúntate en tu interior ¿participas de la fiesta por el hermano o la hermana que llega?

Ángela Cabrera

HAGAN LÍO

Momento de Reflexión con las siguientes preguntas

1. ¿Me siento alejado de Dios?
2. ¿Qué cosas hago para aléjame de la mirada de Dios?
3. ¿Cómo está mi corazón fuera de la presencia de Dios?
4. ¿Qué estoy haciendo para acercarme a Dios?
5. ¿Dejo que el perdón de Dios me abrase? ¿Cómo me siento en ese momento?

Momento de oración grupal

En esto momento todo reunidos y en medio un corazón con frases que cada participante tomará.
Ejemplo:

- a. Te amo como eres por eso eres especial para mi
- b. No temas que yo estoy contigo
- c. Mi amor nunca se apartará de ti

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

LA HISTORIA DEL HIJO PRÓDIGO (VIDEO REFLEXIVO) - MONTESANTO FT MARCOS BRUNET



NUESTRO PAN DE CADA DÍA

OBJETIVO

Dios Padre se dona constantemente, en la creación, en nuestro día a día. Reflexionar a partir de "Danos hoy nuestro pan de cada día", mostrar a los jóvenes, que Dios Padre no es un Genio de la Lámpara, y la importancia de la gratitud.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Romano 8, 28-31: Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio. Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también los justificó; a los que justificó, a éstos también los glorificó. Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? **Elaboren una Oración.**

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

«Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

«Qué signos nos muestras para obrar así?».

Jesús contestó:

«Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron:

«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él hablaba del templo de su cuerpo.

Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre. Palabra del Señor.

ILUMINACIÓN

“Nuestro Pan de cada día” Al escuchar esta frase nuestra mente se remonta a los afanes del hombre por la supervivencia propia y de los suyos, pero Dios nos recuerda que Él es buen Padre y Madre a la vez, provee el alimento y lo prepara con amor para sus hijos. Su providencia no es un acto simple, sino uno que nace de la transformación de la naturaleza de las cosas, como lo era el pan a partir del trigo, como era este símbolo del alimento que si bien en algunos momentos de la historia, desciende desde el cielo, aún requiere ser recogido puntual y diligentemente, preparado y a veces preservado.

En el salmo 126, el Espíritu Santo nos recuerda: “Ustedes que comen el pan de vuestros sudores, Dios lo da a sus hijos mientras duermen”. La providencia divina es y será siempre un misterio. Uno que se refuerza en la fe y descansa en la premisa de que Dios es bueno, pero que también nos exige los esfuerzos que nunca estuvieron ausentes en las vidas de los personajes que Dios siempre amó.

La elaboración del pan en la cotidianidad del siglo I seguramente fue algo que nuestro Señor observó cual niño asombrado, de las manos de María. Hacer el pan era una labor ardua y merecedora de paciencia, pero sobre todo fue usada por Cristo múltiples veces en sus enseñanzas como ejemplo de ese gran amor, que no solo se conduce de la necesidad humana como en Caná de Galilea, sino que también transforma la harina, como la levadura en el silencio de la noche.

HAGAN LÍO

Realizar un Diario durante dos semanas de las Gracia recibidas por Dios. En tu comunidad expresarlas y realiza un gesto de agradecimiento a Dios.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

ALBA PANTALEÓN - GRACIAS A TU AMOR

Pero el pan que pedimos a Dios al rezar esta oración nueva y antigua a la vez (por guardar estructuras similares a tradiciones hebreas más antiguas), no es sólo alimento para el cuerpo, pues es también alimento para nuestra alma. Cada vez que rezamos esta oración, pedimos a Dios que no deje de partirnos el pan de Su Palabra, aquella que está elaborada a “nuestra” medida y que cuando se rompe y divide en “nuestra” presencia, posee los detalles reconocibles de Su presencia como en Emaús y por supuesto en la última cena, pues “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que viene del Señor”.

Por último, no podemos dejar de ver en “nuestro” pan el símbolo de la comunión con Cristo, uno que se da de manera visible y tangible en medio de la Eucaristía, pero también en cierta medida, en la oración personal y colectiva de los corazones “que con espíritu contrito y humillado”, Dios jamás desprecia. Por tanto, con cada alimento recibido, con cada palabra, con cada momento de comunión, recordemos ese amor que provee, trabaja, acerca ese alimento y digamos, como si fuese en mitad de un abrazo: “Papá, Gracias”

José Antonio Ureña P.



JOSÉ MODELO DE PATERNIDAD

OBJETIVO

Reflexionar las virtudes de San José, y brindar a los jóvenes su figura como modelo a seguir.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Gálatas 2, 20: Y ahora no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. Todo lo que vivo en lo humano lo vivo con la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

EVANGELIO

4 lectura del santo evangelio según san Juan 3, 14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

ILUMINACIÓN

Cuando uno imagina a San José, esposo de la Virgen María, y padre putativo de Jesús, ve en él grandes virtudes: valentía, justicia, sencillez, obediencia y escucha. Normalmente cuando tenemos que conversar o exponer sobre la escucha, el primer nombre que nos viene a la cabeza es Samuel, sin embargo, San José, nos brinda un gran testimonio, de lo importante que es, primero escuchar la voz de Dios, y luego obedecer sobre todo siendo consciente de la misión que se nos ha conferido ¿Por qué centrarse en estos dos valores? Cuando uno

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios». Palabra del Señor.

piensa en la oración, muchos creen que sólo se trata de pedir, pedir, y por último pedir, olvidan otros tipos de oración, olvidan dar gracias, olvidan las alabanzas, olvidan en fin que la comunicación es de dos vías, donde hablamos con Dios y Él también nos habla, pero ¿Escuchamos? Y si escuchamos ¿Obedecemos? La figura de San José se levanta como un gran testimonio que nos interpela sobre esa forma, muchas veces individualista, en la que nos comunicamos con Dios. '

Pensemos cuando el ángel le comunica que no tenga miedo de llevarse a María, también cuando el ángel le revela que nombre ponerle a su hijo, o como cuando se le advierte de los deseos de Herodes y debe escapar a Egipto. Escuchó, la Palabra, nos muestra a un hombre que presto a la escucha, se dispuso a cumplir lo que se le había comunicado.

La oración nos ayuda mucho, nos ayuda sobre manera, con ella nos comunicamos con Dios, si nos escuchamos al orar, la propia oración nos interpela, y nos ayuda a mejorar. El mundo requiere hoy gente, sobre todo los jóvenes, que ore, y ore mucho, pero también requiere gente que ponga en práctica esas cosas que Dios le comunica ¿Qué sería de Jesús y María, si José no hubiese cumplido con las disposiciones del Señor? Dentro de la economía de la salvación San José es preponderante, en la salvaguarda de su familia, y su actitud nos brinda una gran enseñanza.

HAGAN LÍO

- Realizar una carta en donde los jóvenes de la comunidad se comprometan hacer su vida de paternidad o maternidad con las cualidades de José.
- Invitar algunos padres de vida de fe a participar del tema

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

INAGOTABLE- JOEL ANTIGUA

A San José, Patrono de la Iglesia Universal, el Papa Francisco le dedicó la siguiente oración, en la Carta Apostólica Patris Corde, que rezamos juntos:

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal.

Amén.





SECCIÓN II

LOS JÓVENES

MI CONDICIÓN DE HIJO

OBJETIVO

Reflexionar a partir de la figura de Jesús, sobre mi doble condición de hijo: con mis Padres y con Dios Padre

EVANGELIO

5 lectura del santo evangelio según san Juan 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

«Señor, queremos ver a Jesús».
Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

«Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo:
«Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».
La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo:
«Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora se juzgará el mundo; ahora el príncipe de este mundo se echará fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir. Palabra del Señor.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Proverbios 4, 1-5: Hijos míos, escuchen la enseñanza de un padre, estén atentos para conocer la verdad. Les doy un saber bueno, no rechacen mi enseñanza. Yo mismo fui un hijo dócil con mi padre, el hijo regalón de mi mamá; él me instruía entonces en estos términos: ¡Recuerda bien mis palabras; sigue mis consejos y vivirás! ¡Busca la Sabiduría! ¡Hazte inteligente! No olvides lo que te digo, no menosprecies mis palabras

Uno como hijo, vive muchas cosas alrededor de sus padres y sus seres queridos: tensiones, alegrías, momentos difíciles, paz, plenitud, entre otras cosas. La vida es así, está llena de esas cosas ¿Cuántas veces nuestros padres no nos han brindado consejos de vida? A medida que uno se va haciendo más adulto, y más maduro, va entendiendo mejor a sus padres: sus actitudes, sus miedos, sus precauciones, en fin, su manera de ser.

Cuando uno se sienta analizar la condición de Hijo de Jesucristo, nuestro Señor, el Catecismo de la Iglesia Católica, destaca varias cosas:

1. El hijo de Dios, se hizo carne, para salvarnos y reconciliarnos con Dios. (457)
2. Se hizo presente en este mundo "para que nosotros conociésemos así el amor de Dios". (458)
3. Jesucristo se hace presente en esta realidad, "para ser modelo de santidad". (459)
4. El Verbo se encarnó para hacernos "participes de la naturaleza divina" (460)

Jesucristo es el Gran Pontífice entre Dios y nosotros, a través de Él se da el pacto de la nueva alianza, pero, sobre todo, para nosotros es el gran ejemplo como Hijo, ya que, siendo obediente, nos brindó un gran testimonio y modelo de vida.

HAGAN LÍO

Compartir en la comunidad nuestra condición de hijos, llevar fotos de cuando eran pequeños, compartir historias de travesuras y luego hacer una lista de cosas que debemos hacer para mejorar nuestra condición de hijos de Dios.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

CONOCERTE MÁS - EDUARD MUÑOZ

El Papa Benedicto XVI nos dice: "En realidad, sólo en Cristo el hombre es capaz de unirse a Dios con la profundidad y la intimidad de un hijo con respecto a un padre que lo ama, sólo en él podemos dirigirnos con toda verdad a Dios llamándolo con afecto «¡Abbá! ¡Padre!»", y también nos indica algo muy importante, sobre cómo mejorar mi relación con Dios: "¿cómo puedo dejarme formar por el Espíritu Santo y así llegar a ser capaz de entrar en la atmósfera de Dios, de rezar con Dios? ¿Cuál es esta escuela en la que él me enseña a rezar, viene en ayuda de mi fatiga de dirigirme a Dios de modo justo? La primera escuela para la oración es la Palabra de Dios, la Sagrada Escritura."

Esta es un diálogo permanente entre Dios y el hombre, un diálogo progresivo en el cual Dios se muestra cada vez más cercano, en el cual podemos conocer cada vez mejor su rostro, su voz, su ser. Y el hombre aprende a aceptar conocer a Dios, a hablar con Dios."

Acerquémonos más a Cristo, y a su testimonio, y sobre todo seamos más participe de la liturgia, comulguemos, oremos y adicional a eso leamos más la Palabra, profundicemos más, porque a través de ella impulsaremos nuestra relación con Dios.



DIOS PADRE DE LA MISERICORDIA

OBJETIVO

Los jóvenes se dejan arrastrar por un trajín constante: la escuela, el trabajo, la universidad, los deportes, las situaciones diarias etc. Y olvidan lo importante de orar, de acercarse a Dios. Reflexionar sobre esta situación y proponer algunas acciones para volver a Dios Padre a partir de la figura de Jesús.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Romanos 8, 26: "Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; más el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios"

EVANGELIO

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 15, 1-39

Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, hicieron una reunión. Llevaron atado a Jesús y lo entregaron a Pilato.

Pilato le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?».

C. Él respondió:

+ «Tú lo dices».

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. «¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan».

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba extrañado. Por la fiesta solía soltarles un preso, el que le pidieran.

Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los rebeldes que habían cometido un homicidio en la revuelta. La muchedumbre que se había reunido comenzó a pedirle lo que era costumbre.

Pilato les preguntó:

S. «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?».

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia.

Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás.

Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?».

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. «Crucifícalo».

C. Pilato les dijo:

S. «Pues ¿qué mal ha hecho?».

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. «Crucifícalo».

C. Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

C. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio —al pretorio— y convocaron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le ponen una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!».

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él.

Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacan para crucificarlo.

C. Pasaba uno que volvía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo; y lo obligan a llevar la cruz.

Y conducen a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»),

C. y le ofrecían vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucifican y se reparten sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.

Era la hora tercia cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

C. Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz».

ILUMINACIÓN

Iniciamos el año 2024 como los años anteriores: cargados de buenos propósitos, de buenos votos y buenas intenciones, en todos los ámbitos de nuestras vidas, sean ellos familiar, económico, en la salud, etc. Y también siempre ponemos nuestra confianza y esperanza en el Señor, diciendo que el nuevo año tendremos más contacto e intimidad con Él. Sin embargo, con el pasar del tiempo, con los afanes del trabajo o de los estudios, o ambos, y con todos los acontecimientos inesperados que nos va sucediendo, eso va quedando para otras. Y es necesario, en medio de los golpes, distraerse un poco. Pensamos: “soy joven, tengo toda una vida por delante;

C. De igual modo, también los sumos sacerdotes comentaban entre ellos, burlándose:

S. «A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos».

C. También los otros crucificados lo insultaban.

C. Al llegar la hora sexta toda la región quedó en tinieblas hasta la hora nona. Y a la hora nona, Jesús clamó con voz potente:

+ «Eloí Eloí, lemá sabaqtaní?».

C. (Que significa:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. «Mira, llama a Elías».

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo:

S. «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo».

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

C. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».

necesito cuidar más de mí y disfrutar al máximo mi juventud”, solemos decir. Y nos perdemos en muchas cosas. Pero la pregunta es: en todo eso, ¿Dios está presente? ¿Cómo puedo vivir en todos los ambientes de mi vida, y a la vez tener a Dios tan cercano de mí, de experimentar esa intimidad con el Señor? Pues, este año podemos poner algunas cositas en práctica, para que eso sea efectivo.

Muchas de las veces pensamos que ser cristiano, llevar una vida de intimidad con Dios es una vida miserable, triste, que uno no será feliz así.

De hecho, muchos jóvenes piensan que ser un cristiano católico, principalmente en el siglo XXI, es algo horrible, porque el "catolicismo" no permite una serie de cosas que ellos lo ve como benéfica para mi vida, como un empleo (que a lo mejor le impida de ir a las misas el domingo); un noviazgo, la vida de castidad, estudiar día de domingo, irse de la casa de los padres para tener independencia, etc.

El infelizmente, bombardeados con tantas informaciones en las redes sociales y con el mundo cosmopolita en que viven, desisten fácilmente de tener una vida de relación con Dios y de oración, porque, en su idealización de proyecto de vida, no cabe una vida de oración, y mucho menos de religión (porque la intimidad con Dios a través de la oración es muy distinta de preceptos católicos; es más profundo).

Entonces, ¿cómo conciliar una vida de oración y de intimidad con Dios en medio de tanto trajín de la vida moderna? ¿Qué hacer este año para que mi Cuaresma sea distinta de las demás, en que sienta y viva que Cristo ha resucitado en mí? Lo primero es que hay que quitar de nuestra mente la disociación de nuestra vida religiosa, de nuestra vida de fe, de la vida cotidiana que tenemos. No es una vida paralela, sino la misma vida; que en cada acontecimiento podamos encontrarnos con el Señor.

La misma clave está en la persona de Jesús; con él aprendemos a tener una vida cotidiana y de total entrega a Dios. Jesús siempre ponía tiempo, en medio de tantos trabajos de la evangelización, para estar solo con su Padre; lo primero que se necesita hacer es, en medio de la planificación del día, poner un espacio de tiempo para estar solo con el Señor; visitar la capilla del Santísimo de la parroquia cerca del trabajo o de la universidad; averiguar si hay celebración de la Santa Misa. Ya que todo lo que se hace es por planificación, pues poner en nuestras planificaciones este tiempo con el señor; levantar más temprano para es una buena opción.

Otra opción muy válida es, en medio de nuestras actividades, tener esa intimidad con el Señor. Al envés de irnos al trabajo escuchando música, ¿por qué no ir escuchando un podcast católico? O ir escuchando músicas católicas que me ayudan a entrar en sintonía con Dios... existe muchas apps que nos ayudan es eso; en el trabajo, en el momento de descanso, rezar un poco a solas; nadie tiene que enterarse. Leer una lectura de la biblia, o libros de la vida de los santos. Ya que vamos caminando al gimnasio, pues vamos rezando el rosario, o mientras vamos manejando para el trabajo, ya que me da sueño o pereza cuando llego explotado de la casa.

Es decir, hay muchas maneras de incorporar en nuestra cotidianidad la intimidad con Dios en la oración. Es cuestión de planificar y programar, y poco a poco eso se va haciendo hábitos, y llegará el tiempo en que no nos cuesta hacerlo.

Es importante saber que, todo, absolutamente todo lo que hagamos, sea para la gloria de Dios. Y que también somos llamados a glorificarlo en cada situación que hacemos. Y mismo que, en medio de un trabajo o de un estudio, no estoy rezando un Padre Nuestro o un Avemaría, aquel momento será de intimidad con Dios si lo ofrecemos al Señor, como una oblación pura, santa y verdadera.

Porque la vida de oración, de intimidad con el Señor no es solo estar rezando de manera repetida muchas fórmulas de oraciones, sino que, en todo lo que hago, puedo encontrarme con Dios. Y, de hecho, ese es el termómetro para saber que, lo que estoy haciendo es de su agrado. Si lo que hago no me encuentro con Dios, no encuentro la paz, la felicidad y la alegría, si no es evangelizador, pues es bueno y saludable recalcular la ruta, y volver hacia el Señor. Éste es el verdadero espíritu de conversión.

¡Que Dios les bendiga!

P. João Paulo de Souza Augusto

HAGAN LÍO

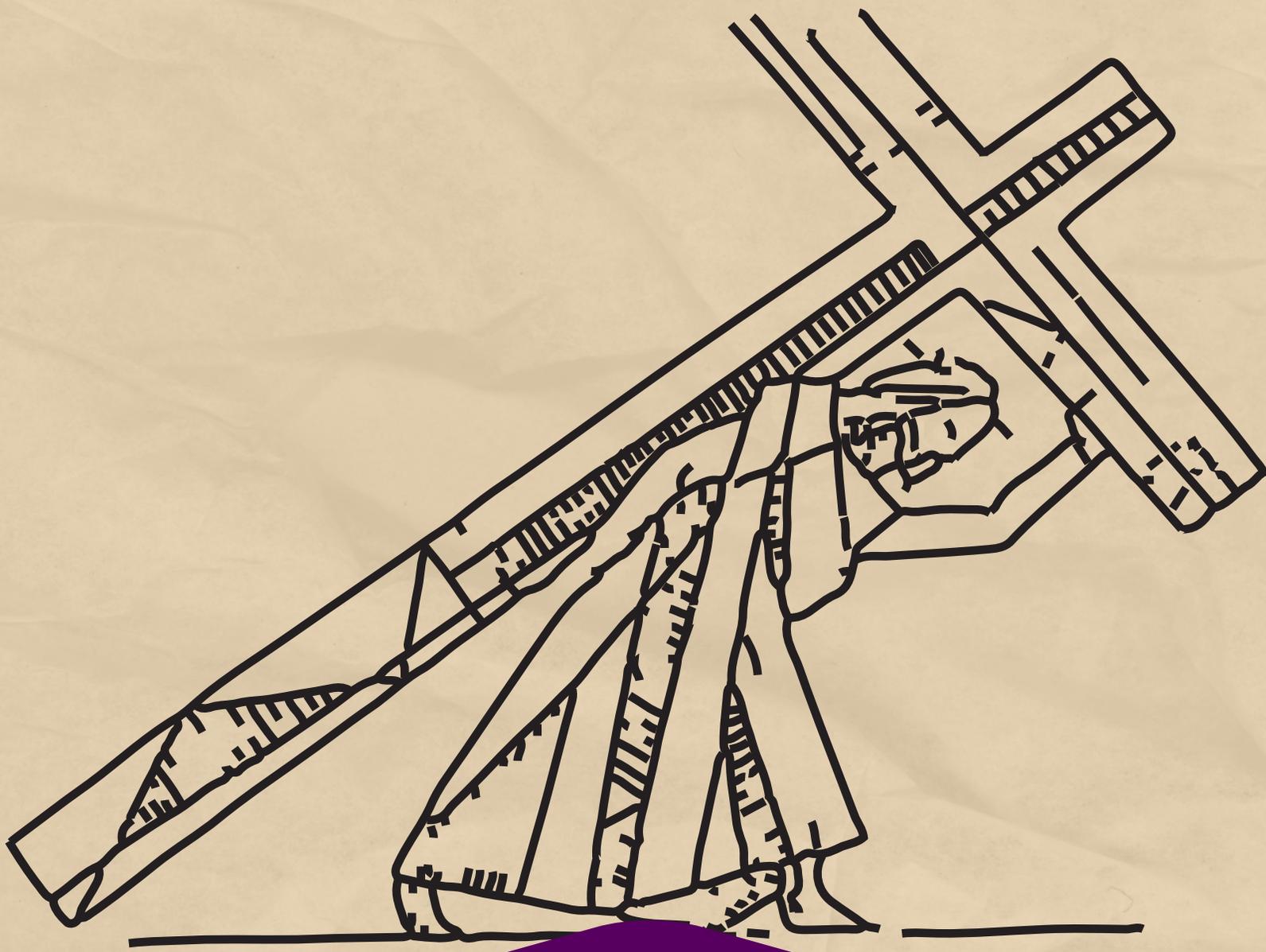
En la comunidad motivar a que cada joven de realice un su horario de oración utilizando las Liturgia de las Horas.

Explicar como hacer las Liturgia de las Horas.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

CELINÉS - TENGO SED DE TI





SECCIÓN III
TRIDUO PASCUAL



SECCIÓN III
JUEVES SANTO

JESÚS, UN JOVEN QUE ES HIJO

OBJETIVO GENERAL:

En este primer tema del jueves se busca mostrarle al joven la figura de Dios Padre, llevándolos a reconocer su calidad de hijos de Dios la cual les permite llamar a Dios "Padre" y lo que implica reconocerse hijos de Dios. Llevándolos a entender que para poder ver y reconocer a Dios como un Padre es necesario sanar la figura paterna en ellos. Finalmente, se les invita a no alejarse de Dios Padre a pesar del pecado, sino que Dios en su misericordia los espera con los brazos abiertos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Llevar el joven a reconocer su calidad de hijos de Dios, lo cual les permite llamarles "Padre", como el mismo Jesús lo hizo.
2. Explicar qué implica reconocernos hijos
3. Reconocernos necesitados de Dios Padre, un amor que abraza y protege
4. Tener confianza plena en que Dios nos escucha como un padre lo hace con su hijo
5. Pedir a Dios con la certeza, porque para él no hay nada imposible.
6. Explicar la necesidad de reconciliarnos con la figura paterna para poder aceptar a Dios como nuestro Padre
7. Mostrar un Padre misericordioso que no nos busca para juzgarnos, sino que nos espera con los brazos abiertos para limpiarnos del pecado en que caímos y hacer una fiesta por nuestro regreso a casa (Lucas 15:20-24)" El Padre Misericordioso"

PARA NARRAR...

La leyenda de Ícaro

Se cuenta que Dédalo era un gran inventor en la época gloriosa del imperio griego. Había construido para el rey Minos un retorcido laberinto para encerrar en él al Minotauro. Pero tanto él como su hijo estaban retenidos por el rey en Creta. Ellos querían salir de allí y regresar a su patria, pero el rey Minos controlaba tierra y mar y no podían escapar.

Entonces, Dédalo observó el elegante vuelo de un águila y se le ocurrió una idea:

- ¡Ya lo tengo! - dijo entusiasmado a su hijo- ¡Construiré unas alas y saldremos volando de esta isla!

Y así es cómo Dédalo comenzó a crear unas enormes alas, con plumas unidas con cera. Les dio una curvatura perfecta y al probárselas, comprobó eufórico que podía volar como los pájaros.

Antes de ponerle las alas a su hijo, Dédalo le advirtió

muy serio:

- Ícaro, podrás volar como las aves. Solo tienes que mover los brazos de arriba a abajo, pero no olvides esto, porque es muy importante: no subas demasiado alto, porque el calor del sol derretirá la cera y caerás al mar; y tampoco vuelas demasiado bajo, porque la espuma del mar mojará las plumas y ya no podrás volar.

- Sí, padre- dijo entonces Ícaro- lo tendré en cuenta.

Dédalo colocó con cuidado las alas a su hijo y luego él hizo lo mismo con las de su padre. Ambos alzaron entonces el vuelo. Pero Ícaro se entusiasmó al comprobar que podía ascender como los pájaros. Y de pronto empezó a subir, olvidando la advertencia de su padre. El sol empezó entonces a derretir la cera que unía las plumas de las alas e Ícaro cayó, sin remedio, al mar.

Reflexionemos con los chicos el valor de la Obediencia, narra un acto de desobediencia del que te arrepientes, y por el que pediste perdón, pide a los participantes que narren también momentos de desobediencia de los que también se arrepienten.

·Luego de escuchar algunas intervenciones, elaboren una oración sobre la obediencia.

ILUMINACIÓN

Jesús es un joven que se reconoce Hijo de Dios, Hijo del creador y dueño de todo lo creado. ¿Qué significa esto? que un hijo también es dueño y heredero de todo lo del Padre, y Jesús tenía eso bien claro, por eso no titubeaba al momento de pedirle algo al padre porque Él sabía que el padre lo escuchaba y que podía dárselo, pues para el Padre nada es imposible.

Cuantas veces dudamos en pedir algo a Dios, o simplemente no pedimos, cuando el mismo Jesús dijo "pidan y se les dará", (Mateo 7:7), muchas veces no lo hacemos porque no estamos conscientes de la calidad que tenemos de hijos de Dios y lo que esto conlleva, esa que nos permite llamarle como el mismo Jesús le llamo "Abba Padre" (Marcos 14:36) "Decía: «Abbá, o sea, Padre, si para ti todo es posible, aparta de mí esta copa", Jesús estaba consciente del poder que tenía su Padre, pero sobre todo de que era su Hijo.

Saberse hijo viene de esa certeza que pone el Espíritu Santo en nosotros, de que somos hijos (Romanos 8: 15-16) "Entonces no vuelvan al

miedo; ustedes no recibieron un espíritu de esclavos, sino el espíritu propio de los hijos, que nos permite gritar: ¡Abba!, o sea: ¡Papá! El Espíritu asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

Saberse hijo es saberse del sentido que tiene nuestras vidas, sin importar lo joven que podamos ser, porque nos creó un padre que nos creó con un propósito, y es lo que hace valiosas nuestras vidas, un Padre que nos llama por nuestros nombres, desde el vientre de nuestras madres, es saberse amado y protegido.

Saberse hijo es también saber que nuestro Padre nos espera "siempre" sin importar lo oscuro de nuestro pecado, nunca será más grande que el amor misericordioso del Padre que siempre espera que nos arrepintamos y regresamos a casa, por tanto, saberse hijo es saberse perdonados y en esa certeza teniendo una vida nueva comenzar a andar como los verdaderos hijos de Dios.

Rosa Minaya

DINÁMICA 1:

Se le entregará una hoja al joven y se le pedirá que escriba una carta dirigida a su padre en la que escribirá dos cosas:

1. Algo que entienda deba perdonar a su padre; y,
2. Algo que le gustaría recibir o escuchar de su padre.

Una vez terminada la dinámica, el predicador o joven expositor orientará la oración para que los jóvenes puedan perdonar eso que escribieron y pidiendo a Dios Padre que se haga presente y les permita experimentar lo que los jóvenes expresaron que les gustaría recibir de sus padres.

DINÁMICA 2:

Pedir a los chicos que se describan cómo hijos, sus fortalezas y debilidades y luego que describan a su Papá

COMO HIJO SOY:

Fortalezas

MI PADRE ES:

Fortalezas

Debilidades

Debilidades

Este es un ejercicio individual, dónde lo importante es reflexionar. Luego de describir las características, pedir al Espíritu Santo que les permita a los jóvenes sanar la relación con sus padres, para abrazar un Dios que es su padre, pedir la gracia de reconocerse hijos de Dios.

PARA GRUPO DE DIÁLOGOS

¿Cómo está tú relación con Dios? Respondamos de manera sincera el cuestionario, y comentemos a partir de la sección: iluminación

1. ¿Quién ocupa el primer lugar en mis pensamientos?
2. ¿En qué forma reflejo el mensaje de Dios?
3. ¿Adoro a Dios en todo momento?
4. ¿Busco a Dios solo cuando tengo problemas o está presente en cada momento de mi vida?
5. ¿Alguna vez me he avergonzado de ser cristiano y/o he negado a Dios?
6. ¿Hay algún pecado que me niego a dejar?
7. ¿Soy obediente a Dios, incluso cuando me es difícil?
8. ¿Oro con sinceridad, humildad, y fe?
9. ¿Leo la Biblia porque quiero aprender de Dios o por obligación?
10. ¿Cuál es mi motivación para asistir a la iglesia?
11. ¿Perdono a otros, así como Dios lo hizo conmigo?
12. ¿Guardo resentimiento o rencor hacia otros?
13. ¿Las demás personas saben que soy cristiano?
14. ¿Soy de ejemplo para otros?
15. ¿Qué dicen otros de mí? ¿Tengo un buen testimonio?
16. ¿Mi lenguaje refleja amor?
17. ¿Soy obediente y respetuoso con mis padres, tutores o alguna otra figura de autoridad?
18. Cuando tengo problemas, ¿mi primer recurso es acudir a Dios o a los hombres?
19. ¿Agradezco a Dios en todo momento?
20. ¿Todo lo que hago es como para Dios?

CANCIONES PARA AMBIENTAR EL TEMA (PROPUESTA)

1. Profecía de Hilda Lizarazu y Lito Vítale
2. La Saeta de Juan Carlos Baglietto y Lito Vítale

DIOS TE AMA PERSONALMENTE, PORQUE ÉL ES TU PADRE

Dios ama a todos los seres humanos, pero también a cada uno, de manera personal, como cada uno necesita ser amado. Si tú fueras el único habitante de todo el universo, Dios no podría amarte más de lo que ya te ama, porque te ama con todo el amor de un Dios todopoderoso. Dios no nos ama por lo que nosotros hacemos bien, sino porque Él es nuestro Padre bueno y lleno de ternura. Como Padre providente, siempre está al cuidado de ti y se interesa en cada aspecto de tu ser:

Hasta de cada cabello... más que de los lirios del campo o las aves del cielo... hasta del más pequeño detalle. Dios, que ha hecho todas las cosas, el Creador, te ha llamado desde antes de que tú existieras, por eso Él quiere tener una relación personal contigo: ...con amor eterno te he amado, por eso prolongaré mi favor contigo. (Cf. Jer 31, 3). Tal vez has tenido un concepto de un Dios castigador, de un Dios malo, de un Dios que provoca miedo, vengativo, egoísta, lejano, etc., quiero decirte algo hoy: ese Dios no existe.

Dios nos llama a cada uno por nuestro nombre, nos conoce personalmente, como dice en Is 43,1: ... te he llamado por tu nombre, tú me perteneces; nos ama como si no hubiera nadie más en el mundo. Nos ama personalmente, es decir, a ti y a mí, personalmente, insustituible, no intercambiable por nada, ni nadie.

DIOS QUIERE LO MEJOR PARA TI, PORQUE ERES SU HIJO(A)

Ciertamente Dios te ama como eres, pero su amor va más allá, te ama tanto que no te quiere dejar así, Él quiere algo mucho mejor para ti y hoy te ofrece una NUEVA VIDA. Un nuevo sendero, donde si haces su voluntad en tu vida día a día, encontrarás la felicidad plena, la que siempre has buscado. Su plan supera con mucho lo que tú imaginas o puedas pensar para tu bien. Toda tu vida puede llenarse de su amor y tomar otro sentido, gozando de su paz y de su alegría; pero no te presiona, sino que respeta tu libertad





SECCIÓN III
VIERNES SANTO

SENTIDO DEL DÍA

Hoy es viernes santo, celebramos la Pasión y Muerte de Jesucristo. Este día denominado antiguamente al modo judío "parasceve" (preparación). Celebramos la Pascua del Señor. Pascua significa "Paso", el tránsito de Jesús de la muerte a la nueva vida. Conmemoramos la victoria sobre el pecado y la muerte. Jesús murió el 14 de Nisán Judío, que ese año fue viernes. Toda la Iglesia Católica se une en penitencia, abstinencia y ayuno. Este día no se celebra la Eucaristía y ningún sacramento, a excepción de la Reconciliación y de la Unción de los Enfermos.

Una de las actitudes que el cristiano debe tener durante el Viernes Santo es el silencio y la reflexión porque comprenderemos y profundizar en el sentido de la muerte de Cristo. Entre las actividades de este día están el Vía Crucis, el Sermón de las Siete Palabras del Señor Jesús en la Cruz; en algunos lugares se realiza una procesión con la imagen de Cristo y de su Madre Dolorosa y el entierro de Jesús. Después del mediodía, cerca de las tres, a no ser que por razón pastoral se elija una hora más tardía, tiene lugar la celebración de la Pasión del Señor, que consta de tres partes: liturgia de la palabra, adoración de la Cruz y sagrada comunión.

Lectura de la Pasión: La Pasión de Jesús es la revelación suprema de que su reino no es de este mundo. La revelación de su gran amor. La cruz es la derrota del mal, del enemigo. La cruz es la última victoria del amor. Es el centro de la celebración de este día. Escucharemos el relato de la Pasión según san Juan, ésta es una continuación de la última cena y del discurso de despedida.

HIJO HE AQUÍ A TU MADRE

OBJETIVO GENERAL:

María Santísima, Madre de Dios, es el gran ejemplo. Su virtud, su manera de ser, su maternidad, su altísimo nivel de gracia, en fin, todo en ella nos mueve, y nos mueve a ser mejores. En este Viernes Santos, acompañemos a la Virgen María, contemplemos la Cruz, y a Jesús, oremos por nuestras almas, y las de los demás, pidamos perdón, y renovemos nuestros corazones.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Fortalecer nuestra relación con la Virgen María.
2. Explicar qué implica reconocer las grandes virtudes de la Virgen María.
3. Contemplar la cruz con los ojos de María.
4. Tener confianza plena en que Dios nos escucha como un Padre lo hace con su hijo.

AMBIENTACIÓN SUGERIDA

Colocar una cruz grande, de madera preferiblemente, en el centro del salón o en el lugar más vistoso, para que los jóvenes al verlo conecten que el centro del día es la cruz.

Decorar lo más cercano al sentido del día.

PARA DRAMATIZAR

Primera de Reyes 3, 16-27

16. En ese tiempo llegaron hasta el rey dos prostitutas

17. y una de ellas presentó así su queja: «Yo y esta mujer vivíamos en una misma casa y he tenido un hijo estando ella conmigo.

18. A los tres días de mi parto, también esta mujer tuvo un hijo. No había ningún extraño en casa, salvo nosotras dos.

19. El hijo de esta mujer murió ahogado durante la noche, porque ella se había acostado sobre él.

20. Entonces se levantó ella durante la noche y tomó a mi hijo de mi lado, mientras yo dormía, y lo acostó con ella, y a su hijo muerto lo puso conmigo.

21. Cuando me levanté para dar de mamar a mi hijo, lo hallé muerto; pero fijándome en él por la mañana, vi que éste no era el mío.»

22. La otra mujer dijo: «Mi hijo es el vivo y el tuyo es el muerto.» Pero la primera replicó: «Mientes, el mío es el vivo». De manera que discutían en presencia del rey.

23. Dijo el rey: «La primera dice: el mío es el que vive, el tuyo el muerto. Y la otra dice: no, el tuyo es el que ha muerto.»

24. Y añadió: «Tráiganme una espada.» Cuando se la pusieron delante, dijo:

25. «Partan en dos al niño vivo y denle la mitad a cada una.»

26. La verdadera madre del niño, conmovida por la suerte que iba a correr su hijo, dijo al rey: «Por favor, mi señor, que le den a ella el niño vivo y que no lo partan.» Pero la otra dijo: «No será ni para ti ni para mí, que lo partan.»

27. Sentenció el rey: «Para la primera el niño, y no lo maten, pues ella es su madre.»

1. Sobre una gran cruz de cartulina, o cartón, pidan a los presentes que escriban los nombres de sus madres.
2. Pidán a los participantes que reflexionen sobre la actitud de la verdadera madre.
3. Pregunten a los jóvenes que significa para ellos "Sacrificarse".

ILUMINACIÓN

"María miró a Jesús y se agarró a la puerta para no caerse", así describe la Venerable Ana Catalina Emmerich en el libro "La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo", expresando la actitud de María Santísima durante la Pasión de Cristo.

María Santísima sin dudas repetía ante el Gólgota aquel Hágase del Anuncio del Ángel (Lc 1, 26-38), guardando en su corazón aquellas palabras de Simeón (Lc , 34-35), sufriendo con tal altura de un corazón que también descansa en la voluntad de su Padre. María es perfectísimo modelo de oración y contemplación ante la Pasión de Cristo.

La Santísima Madre de Dios fue ejemplo de virtud durante tanto sufrimiento, si su Hijo expresa ante el Padre, "aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya" así también resonaban las palabras de María ante el Hágase frente al Anuncio del Ángel. Ella, la madre de Dios, con aquel sufrimiento, se muestra serena frente a la voluntad del Creador.

Según las revelaciones de Emmerich, la Virgen, después de su doloroso encuentro con Jesús, habíase retirado a una casa vecina; pero su amor maternal y el deseo ardiente de estar con su Hijo crecía cada instante. Cuan diferente la

virtud de María, frente al hombre y la mujer que le niegan en el sufrimiento de su vida. Ella, la Virgen Madre del Inmaculado Corazón nos enseña a sufrir con amor y por amor, deseando aún en el dolor y la pasión de su Hijo permanecer cerca por el deseo ardiente de estar con Él.

El punto en cuestión se reduce a, ¿Cómo estamos acogiendo a María en nuestra vida? ¿he seguido aquella palabra de Cristo en la Cruz? Tener aquel amor maternal a la Santísima Virgen es el deseo de Jesús, es dejarnos acompañar por su intercesión, el seguimiento de nuestra cruz diaria, las alegrías, y la esperanza en juntos cantar eternamente las alabanzas del cielo.

Jesús al pie de la Cruz deja a María como madre de Juan, Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19, 26-27). Entregando a Juan como hijo también entrega todos los que son hijos de Dios, así como con humildad y obediencia ante el Ángel, así también María toma por hijos a todos quienes creen en su hijo.

Ivanna Alvarado

REZAMOS Y REFLEXIONAMOS

Rosario de los 7 dolores

Se reza un Padrenuestro y siete Ave Marías por cada dolor de la Virgen. A la vez le pedimos que nos ayude a entender el mal cometido y nos lleve a un arrepentimiento real. Al unir nuestros dolores a los de María, tal como Ella unió Sus dolores a los de su Hijo, participamos en la redención de nuestros pecados y los del mundo entero.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico Tu perdón y por medio de Tu gracia, concédeme ser verdaderamente merecedor de Tu amor, por los méritos de Tu Pasión y Tu muerte y por los dolores de Tu Madre Santísima. Amén.

(Se aconseja leer del Evangelio las citas que acompañan a cada dolor)



Primer Dolor - La profecía de Simeón (cf. Lucas 2,22-35)

Qué grande fue el impacto en el Corazón de María, cuando oyó las tristes palabras con las que Simeón le profetizó la amarga Pasión y muerte de su dulce Jesús. Querida Madre, obtén para mí un auténtico arrepentimiento por mis pecados.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre



Segundo Dolor - La huida a Egipto (Mateo 2,13-15)

Considera el agudo dolor que María sintió cuando ella y José tuvieron que huir repentinamente de noche, a fin de salvar a su querido Hijo de la matanza decretada por Herodes. Cuánta angustia la de María, cuántas fueron sus privaciones durante tan largo viaje. Cuántos sufrimientos experimentó Ella en la tierra del exilio. Madre Dolorosa, alcánzame la gracia de perseverar en la confianza y el abandono a Dios, aún en los momentos más difíciles de mi vida.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre



Tercer Dolor - El Niño perdido en el Templo (Lucas 2,41 -50)

Qué angustioso fue el dolor de María cuando se percató de que había perdido a su querido Hijo. Llena de preocupación y fatiga, regresó con José a Jerusalén. Durante tres largos días buscaron a Jesús, hasta que lo encontraron en el templo. Madre querida, cuando el pecado me lleve a perder a Jesús, ayúdame a encontrarlo de nuevo a través del Sacramento de la Reconciliación.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre



Cuarto Dolor - María se encuentra con Jesús camino al Calvario (IV Estación del Vía Crucis)

Acércate, querido cristiano, ven y ve si puedes soportar tan triste escena. Esta Madre, tan dulce y amorosa, se encuentra con su Hijo en medio de quienes lo arrastran a tan cruel muerte. Consideren el tremendo dolor que sintieron cuando sus ojos se encontraron - el dolor de la Madre bendita que intentaba dar apoyo a su Hijo. María, yo también quiero acompañar a Jesús en Su Pasión, ayúdame a reconocerlo en mis hermanos y hermanas que sufren.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre



Quinto Dolor - Jesús muere en la Cruz (Juan 19,17-39)

Contempla los dos sacrificios en el Calvario - uno, el cuerpo de Jesús; el otro, el corazón de María. Triste es el espectáculo de la Madre del Redentor viendo a su querido Hijo cruelmente clavado en la cruz. Ella permaneció al pie de la cruz y oyó a su Hijo prometerle el cielo a un ladrón y perdonar a Sus enemigos. Sus últimas palabras dirigidas a Ella fueron: "Madre, he ahí a tu hijo." Y a nosotros nos dijo en Juan: "Hijo, he ahí a tu Madre." María, yo te acepto como mi Madre y quiero recordar siempre que Tú nunca le fallas a tus hijos.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre



Sexto Dolor - María recibe el Cuerpo de Jesús al ser bajado de la Cruz (Marcos 15, 42-46)

Considera el agudo dolor que María sintió cuando ella y José tuvieron que huir repentinamente de noche, a fin de salvar a su querido Hijo de la matanza decretada por Herodes. Cuánta angustia la de María, cuántas fueron sus privaciones durante tan largo viaje. Cuántos sufrimientos experimentó Ella en la tierra del exilio. Madre Dolorosa, alcánzame la gracia de perseverar en la confianza y el abandono a Dios, aún en los momentos más difíciles de mi vida.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre



Séptimo Dolor - Jesús es colocado en el Sepulcro (Juan 19, 38-42)

Considera el agudo dolor que María sintió cuando ella y José tuvieron que huir repentinamente de noche, a fin de salvar a su querido Hijo de la matanza decretada por Herodes. Cuánta angustia la de María, cuántas fueron sus privaciones durante tan largo viaje. Cuántos sufrimientos experimentó Ella en la tierra del exilio. Madre Dolorosa, alcánzame la gracia de perseverar en la confianza y el abandono a Dios, aún en los momentos más difíciles de mi vida.

-Padre nuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre

ORACIÓN FINAL

Oh Doloroso e Inmaculado Corazón de María, morada de pureza y santidad, cubre mi alma con tu protección maternal a fin de que, siendo siempre fiel a la voz de Jesús, responda a Su amor y obedezca Su divina voluntad. Quiero, Madre mía, vivir íntimamente unido a tu Corazón que está totalmente unido al Corazón de tu Divino Hijo. Átame a tu Corazón y al Corazón de Jesús con tus virtudes y dolores. Protégeme siempre. Amén.

DINÁMICA GRUPAL 1

1. El animador reúne a los participantes en círculo, atándoles las manos y brazos con una soga, al cuerpo.
2. Después, les pide que cierren los ojos y que respiren e imaginen el lugar favorito de cada uno, indicando que no pueden disfrutar de ese espacio porque están atados y llevan una carga muy pesada; porque esa atadura y esa carga, representa el peso que causa no haber practicado aún el perdón.
3. A continuación, se pide imaginar a la persona que se quiere perdonar, verla que llega hasta el afectado y éste le manifieste el perdón, para liberarse de las ataduras y cargas, diciendo en voz alta: Yo te perdono de corazón que me hayas... Yo te perdono de corazón por haber... Yo te perdono de corazón porque...
4. A medida que van regalándole el perdón a esa persona que los hirió, mediante estas frases, se van desatando las sogas y el afectado se va liberando.
5. Por último, indicar que abran los ojos y expresen como se sintieron antes y después de realizar la actividad.

DINÁMICA GRUPAL 2

La Biblia está llena de historias de perdón: Esaú dando la bienvenida a Jacob en su regreso, José y sus hermanos, David y Mefiboset, la mujer sorprendida en adulterio, y el Hijo Pródigo, así como la parábola de los dos deudores y el siervo despiadado, sólo por nombrar unos pocos.

Forma grupos pequeños y da a los jóvenes de 10-15 minutos para practicar actuando uno de los episodios de perdón. Deja que cada grupo realice su obra de teatro para todo el grupo.

PERDONA NUESTRAS OFENSAS

Cuenta una historia, que había un hombre que decidió alejarse de su padre, llevándose parte de su herencia. Mal gastó todo viviendo una vida de pecado, derrochó sin pensar que se acabaría todo. Así fue, se quedó sin nada y sin nadie a su lado.

Días después de pasar calamidades, recordó que tiene a su padre, y se dijo para sí mismo en su interior: "¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí muero de hambre! Me levantaré e iré donde mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores.' Y así lo

¿QUÉ ES OFENDER A DIOS?

Es darle la espalda y actuar por nuestras cuentas, haciendo todo lo contrario a lo que agrada a Dios. Un ejemplo de ofensa a Dios es la actitud del hombre en la historia de arriba. El hijo decidió dar la espalda a su padre, es decir a Dios.

¿QUÉ NOS PERDONA DIOS?

Desde ya es fácil responder que Dios nos perdona de nuestras culpas y pecados. Y es más bello aun cómo Dios nos perdona, Cuando Dios nos perdona él borra de su mente nuestros pecados. Él no sigue recordándonos nuestras fallas; ¿Por qué tenemos que recordarlas nosotros? Dice el Señor en Isaías 43, 25 "Yo, yo soy el que borro tus rebeldías por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados."

¿CÓMO RECIBIR EL PERDÓN DE DIOS?

En la historia que contamos al inicio se nos muestra al hijo buscando volver donde su padre y pedir perdón, en ese hijo podemos ver el primer gesto para recibir el perdón de nuestro Padre Dios, ese gesto es el "Arrepentimiento."

hizo el hombre, fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. Y el hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus siervos: "Pronto; traigan la mejor ropa y vístanlo; pónganle un anillo en su mano y sandalias en los pies. Y, así fue como ese hijo pecador recibió de su padre el amor y el perdón. colorín colorado, este cuento se ha acabado. Lucas 15, 11-32

A veces tú y yo adoptamos la actitud del hijo y le damos la espalda a Dios. Ofendemos a Dios, lo ofendemos cuando buscamos ser auto determinantes y queremos resolver las cosas sin su ayuda; también le ofendemos cuando le robamos la paz y la alegría a nuestro prójimo, que también son hijos de Dios.

El hijo de la historia reconoció que había fallado contra el cielo y contra su padre, ese reconocimiento lo movió a ir donde su padre y pedir perdón. Cuando reconozco que he pecado, que he hecho cosas que a Dios no le gusta, ya estoy abriendo mi corazón al arrepentimiento, y ese reconocer mis faltas me lleva a pedir perdón a Dios por las ofensas que le he causado.

Cuando el hijo vuelve arrepentido, se presenta ante su padre, es recibido por su padre, recibido con amor, no es juzgado ni reprochado. Cuando su padre lo recibe le restituye su puesto en la familia, vuelve a recibir su papel de hijo amado.

Así mismo es con nosotros; cuando volvemos al Señor, no nos echa en cara nuestros pecados, no nos reprocha, sino que nos abraza con su amor y nos devuelve la paz; porque el perdón de Dios es Paz.

¿CÓMO RECIBIR EL PERDÓN DE DIOS?

La Paz que solo tu Padre Dios te puede dar.

Nixón Díaz





SECCIÓN III
SÁBADO SANTO

SENTIDO DEL DÍA

En este día nos acompaña la certeza de que Jesús resucitara, el Señor Jesús fue levantado por el Padre de la muerte. Es un día de silencio, pero no de un silencio vacío y lleno de tristeza, es un silencio confiado y colmado de esperanza.

La esperanza nos viene de saber con la seguridad que Jesús se entregó en la cruz, por nuestros pecados para reconciliarnos con el Padre. Junto al sepulcro vacío, acompañamos a María que espera en la fe la resurrección de su Hijo.

JESÚS UN JOVEN QUE OBEDECE Y CUMPLE SU MISIÓN

OBJETIVO :

1. Esperar con María la Resurrección para ser testigos de lo que hemos visto y oído.
2. Celebrar la llamada de Jesús que nos hace partícipes de la gracia divina.
3. Proclamar a Cristo vivo en medio de la comunidad.

AMBIENTACIÓN SUGERIDA

Se recomienda si es posible tener un sepulcro cerrado al fondo o esquina del salón y la figura de la Virgen María como centro o puede ser una joven vestida de María. Viviremos la experiencia de este día acompañados de María, Nuestra Madre. Se recibe a los jóvenes en un clima de silencio, música instrumental, serenidad. Es bueno que haya pocos elementos decorativos, se visualice la sobriedad en la ambientación de la mañana.

JESÚS UN JOVEN QUE CUMPLE SU MISIÓN

Lo que hace que la fe sea efectiva es comenzar a creer en la certeza de Dios, sin embargo, muchas veces estamos obsesionados en solo creer lo que podemos ver o tocar. Los discípulos acostumbrados a este Jesús que hacía tanto y era tan poderoso y después tener que asumir que el mismo Jesús tendría que morir, no es algo tan fácil de entender.

Quizás humanamente evadían esta realidad y solo se quedaron con la ilusión de que ese momento nunca llegaría. El pasaje bíblico que veremos es parte de las enseñanzas de Jesús a sus discípulos, y se encuentra en el Evangelio según Lucas, 24:46-47. "En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así estaba escrito: el Mesías predicará padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se la

conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén".

Jesús comienza señalando que lo que ha ocurrido era conforme a las Escrituras. Aquí, establece una conexión crucial entre los eventos que han tenido lugar, su padecimiento y resurrección, y las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Este acto de Jesús no es un accidente o una casualidad, sino una realización fiel de la voluntad divina que había sido anunciada previamente.

Hoy es un día especial para entrar en la certeza de Dios, comenzar a creerle a ese Jesús que cumple lo que promete. Con este silencio que caracteriza el Sábado Santo se les invita a los jóvenes a reflexionar en quién realmente tienen puesta su confianza.

DINÁMICA GRUPAL 1

Test de la Confianza en Jesús: ¿Cuánta Fe depositas en Él?

Los participantes deben responder sinceramente a las siguientes preguntas para evaluar el nivel de confianza y fe que tienen en Jesús y en sus enseñanzas. Escogerán la opción que mejor refleje su perspectiva actual.

¿Cómo describirías tu relación personal con Jesús?

- Muy cercana y constante.
- A veces me siento cerca de Él, pero a veces me alejo.
- No tengo una relación cercana con Jesús.

Frente a desafíos y dificultades, ¿a quién recurres primero?

- Siempre recurro a Jesús en busca de guía y fortaleza.
- A veces recurro a Jesús, pero a menudo confío más en mis propios recursos.
- Raramente recurro a Jesús en tiempos difíciles.

¿Cuánto influye la enseñanza de Jesús en tus decisiones diarias?

- Sus enseñanzas son la base de mis decisiones diarias.
- A veces las considero, pero no siempre las aplico.
- No suelo tener en cuenta las enseñanzas de Jesús en mis decisiones.

¿Cómo vives la práctica de la oración en tu vida cotidiana?

- La oración es una parte fundamental de mi día.
- A veces rezo, pero no de manera consistente.
- No suelo orar regularmente.

¿Confías en que Jesús tiene un plan para tu vida?

- Sí, confío plenamente en que tiene un plan perfecto.
- A veces tengo dudas, pero en general, creo que tiene un plan.
- No estoy seguro de si Jesús tiene un plan específico para mí.
-

¿Cómo manejas el perdón y la reconciliación con los demás?

- Busco activamente el perdón y la reconciliación, siguiendo el ejemplo de Jesús.
- A veces perdono, pero a veces me cuesta dejar ir las ofensas.
- No suelo buscar el perdón o la reconciliación.

¿Cómo afecta tu fe en Jesús tus decisiones personales?

- Mi fe en Jesús guía todas mis decisiones.
- A veces influye, pero no siempre es determinante.
- Mi fe no tiene un impacto significativo en mis decisiones.

PUNTUACIÓN:

Mayoría de respuestas (a):

Tu fe en Jesús es sólida y profunda. Te esfuerzas por vivir de acuerdo con sus enseñanzas y confías plenamente en su guía.

Mayoría de respuestas (b):

Tienes una fe en Jesús, pero puede ser inconsistente en ciertos aspectos de tu vida. Considera cómo puedes fortalecer tu relación y confianza en Él.

Mayoría de respuestas (c):

Tu relación y confianza en Jesús pueden necesitar un mayor desarrollo. Reflexiona sobre cómo puedes profundizar en tu fe y construir una conexión más significativa con Él.

Después de validar su puntuación en el test que acabaron de realizar se les invitara a dividirse en grupos de dialogo para compartir y profundizar acerca de lo vivido en este primer encuentro.

DINÁMICA GRUPAL 2

Actitudes para poner en práctica:

Estamos seguros de que Cristo ha pasado de la muerte a la vida, creemos que ha resucitado. Pablo en su carta a los Corintios nos expresa que si Cristo no hubiera resucitado vana sería nuestra fe (1 Cor 15). Por eso, nuestra vida se llena de esperanza y alegría, ya que nosotros también tendremos la dicha de resucitar con Jesús a una vida nueva. La fe en Cristo Resucitado nos compromete a luchar por la construcción de un mundo nuevo, donde el amor tenga la última palabra.

¿TENDRÁ LA MUERTE LA ÚLTIMA PALABRA?

Se invita a los jóvenes buscar un lugar cómodo y a relajarse para escuchar la lectura bíblica: Juan 20,1-20.

A medida que avanza el relato, los miembros del grupo se lo van imaginando como una película en la que participan. Es importante que quien haga el relato, lo haga de manera pausada y motive a la imaginación y a los detalles del relato.

Luego del ejercicio, se comparte lo imaginado y las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son los personajes?
- ¿Qué sentimientos describen?
- ¿Con cuál te sientes más identificado y por qué?
- ¿Cómo los afecta esta situación de muerte? ¿Qué sienten?
- ¿Cómo se transforma ese sentimiento en alegría, en signo de vida?

El animador motiva, a vivir la Resurrección y a ubicarse en ese contraste entre vida y muerte. De acuerdo con la cantidad de las personas del grupo, se harán divisiones. A cada uno se le asigna una o varias estaciones para que busque en los diarios y revistas "Buenas Noticias" que se relacionen con la esperanza, con la alegría, con la promoción humana, con gente que trabaje voluntariamente... y que vayan en mejoría de la estación del vía crucis que le tocó, se le entrega la estación a cada grupo. El objetivo es mirar que juntos podemos hacer algo por esta realidad como signos de luz y esperanza.

A cada grupo, se le hace entrega de una de las siguientes fichas para un trabajo de equipo, a la luz de ese trabajo, sería interesante que de la pascua salga una propuesta concreta de compromiso.

CAMBIA LA MUERTE EN VIDA

- En plenario se comparten las buenas noticias encontradas.
- A través de ellas, se van transformando las estaciones de "Viernes Santo hoy" en "Domingo de Pascua hoy", viendo cómo hay signos de vida que acompañan y redimen las cruces que nuestro pueblo vive hoy. Cada grupo expondrá la experiencia de vida que encontró para hacer frente a la muerte.
- Ahora cada grupo irá al signo de muerte que le tocó y lo transformará, para esto se puede poner música mientras se hace, luego realizar un compartir donde cada grupo pase por los signos de los demás. Se pueden hacer fotos en los signos. De antes y después. Se colocan flores junto a las cruces y se reemplazan las palabras que identifican el dolor y la muerte por palabras que simbolizan la Resurrección, palabras que contradigan el sentido a la primera idea. Por ejemplo, donde decía "JESÚS HAMBRIENTO" poner "JESÚS ALIMENTADO"

UN ESPACIO DE LUZ...

Busca el mejor momento y lugar posibles. Cierra los ojos y ora a tu Padre, que está en la brisa suave y en el silencio, en lo escondido de tu corazón dispuesto. Puedes orar así... "Señor Dios, acompaña mi camino, dame la luz necesaria para ver tus huellas en mi historia, dame la fuerza para seguir adelante y ayúdame a vivir con ojos limpios y corazón íntegro mi juventud. A ti que vives y reinas..."

Lee detenidamente la siguiente cita bíblica, y subraya la frase que más te llame la atención. Corintios 15, 12-18 "Ahora bien, si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿por qué algunos de ustedes andan diciendo que no hay resurrección de los muertos? Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, tampoco mi anuncio como la fe de ustedes no tiene sentido. Resulta incluso que seríamos falsos testigos de Dios, porque estaríamos dando falso testimo-

nio contra él al afirmar que resucitó a Jesucristo, siendo así que, si los muertos no resucitan, tampoco a él lo resucitó. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes no tiene sentido y siguen aún sumidos en sus pecados. Y por supuesto también habrían perecido los que han muerto unidos a Cristo. Si nuestra esperanza en Cristo no va más allá de esta vida, somos los más miserables de todos los hombres"

Subraya la frase que más te llame la atención. Procura que haya coherencia sobre lo reflexionado durante este día.

Cuando hayas terminado, reúnete con el resto del grupo, para continuar con este momento de oración.



PARA CONCLUIR EL TEMA SE PREPARARÁ UN PEQUEÑO MOMENTO DE MEDITACIÓN, PROPONEMOS EL SIGUIENTE ESQUEMA:

ANIMADOR: Cristo ha muerto para destruir nuestra muerte. Pero no se quedó en el sepulcro: "Ha Resucitado" para darnos vida nueva. Con su resurrección Jesús ha dado al mundo la prueba definitiva de su divinidad y ha abierto para la humanidad horizontes nuevos en su caminar por el mundo. Adoremos y alabemos a Cristo vivo entre nosotros, entre nuestros hermanos (as), en nuestra historia de cada día.

ANIMADOR: Desde los primeros siglos el cirio Pascual es un signo de Jesús resucitado. La llama del cirio rompe las tinieblas de la noche, de la misma manera Cristo resucitado vence las tinieblas de la muerte. La luz alumbró nuestros pasos; Cristo resucitado se hace luz y camino para nosotros. (El animador invita a los participantes a que enciendan sus velas, una vela que signifique el cirio pascual, explicando brevemente que tomamos la luz de Cristo para dejarnos iluminar por él y para iluminar a los demás. Cuando todos tengan sus velas encendidas, el animador los invita a decir primero las peticiones ya formuladas y luego espontáneamente las que ellos quieran respondiendo todos:

CRISTO, SÁLVANOS.

Señor, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas,

rey de la vida y salvador de los que han muerto, concédenos vivir siempre en tu alabanza. OREMOS.

T. Cristo, sálvanos.

2. Señor Jesús que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz, concédenos que, unidos a ti en el dolor y en la muerte, resucitemos también contigo a la vida nueva. OREMOS

T. Cristo, sálvanos.

3. Hijo del Padre, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes enséñanos a ofrecer con alegría nuestro sacrificio de alabanza y los sufrimientos que nos depara la vida. OREMOS

T. Cristo, sálvanos.

4. Rey de la gloria, esperamos anhelantes el día de tu manifestación gloriosa, para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti, y gozar contigo para siempre. OREMOS

T. Cristo, sálvanos.

(Se pueden añadir otras peticiones)

Nos unimos como hermanos (as) diciendo juntos las palabras de Cristo: PADRE NUESTRO...

LA SANTIDAD COMO CAMINO AL CIELO

ILUMINACIÓN

La santidad como camino al cielo: "Sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el cielo." Mateo 5, 48

¿Te has planteado que la búsqueda de ser mejor cada día era una tarea que había sido propuesta por grandes pensadores? Estos pensadores reflexionaron sobre la importancia del autoconocimiento, la superación personal y la búsqueda de la excelencia. Por ejemplo:

- Sócrates creía que el conocimiento es el camino a la virtud y que para conocernos a nosotros mismos es necesario cuestionarnos constantemente, tanto a nuestras creencias como a nuestras acciones.
- Platón consideraba que el ser humano es un ser en potencia, que tiene la capacidad de alcanzar la perfección, pero que para ello era necesario que el ser humano cultive su alma a través del conocimiento y de la virtud.
- Aristóteles nos decía que la felicidad es el bien supremo del ser humano y que para alcanzar esa felicidad era necesario que el ser humano viva de acuerdo con la razón, que es la parte más noble del alma.

Esa constante búsqueda de excelencia, perfección y de mejorar cada día ha existido desde lo más intrínseco de la persona humana. Es un deseo que nace desde nuestro origen y a eso es lo que llamamos santidad. La santidad es un don de Dios que colma todas las aspiraciones humanas; es la plenitud de la vida cristiana, que consiste en unirse a Cristo, aprendiendo a vivir como Hijos de Dios, bajo la gracia del Espíritu Santo y con la perfección de la caridad.

Es un querer que brota desde la voluntad eterna del Padre y se hace concreta en una llamada, una llamada que no es abstracta: tiene una carne y un rostro en Jesús. Esta llamada consiste en Dios pronunciando nuestros nombres atrayéndonos, captando nuestra atención con una seducción irresistible. Esta llamada no es para decirnos que la santidad es nuestra tarea, la llamada a la santidad es: "Te invito a ser mi amigo". La humanidad ha sido invitada a la amistad con Dios, una amistad que seduce, todo un Dios me invita a ser su amigo. Estamos llamados a una relación de amistad tal cual ocurría en el Paraíso.

MATEO 5, 3-10:

- Felices los pobres de corazón, porque el reino de los cielos les pertenece. Felices los afligidos, porque serán consolados.
- Felices los desposeídos, porque heredarán la tierra.
- Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
- Felices los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia.
- Felices los limpios de corazón, porque verán a Dios.
- Felices los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios.
- Felices los perseguidos por causa del bien, porque el reino de los cielos les pertenece.

MATEO 25, 35-36:

"Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron, estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron, estaba encarcelado y me vinieron a ver."

Debemos comprender que la meta es construir activamente el reino de los cielos con actos de misericordia, siendo la santidad nuestro camino al cielo. Es por eso que, viviendo en la época del cumplimiento, pedimos que el Reino de Dios llegue a su plenitud, con el regreso glorioso de Cristo, un constante Maranatha ("Ven Señor, Jesús") de una Iglesia que espera fervientemente a su Esposo.

Esta actitud de espera no es una espera pasiva, Jesús quiso una espera activa de su parusía, advenimiento, y por eso nos dejó todo un manual para la construcción del Reino:



Abraham Aquino

DINÁMICA

OBJETIVO GENERAL:

Concretizar el mensaje de santidad poniendo en práctica los actos de misericordia para con un grupo vulnerable de la parroquia, aspirando la perfección de la caridad.

POBLACIÓN DESTINATARIA:

Envejecientes de la parroquia o madres solteras.

METODOLOGÍA:

Asuntos previos

- Identificar previamente las casas a visitar haciéndose valer del encargo de sectores de la parroquia o de la pastoral social (Recomendablemente 10 casas).
- El grupo de servidores informa del motivo de la visita y qué se hará.
- Trazar las rutas pertinentes y división de grupos destinando cada grupo a una o dos casas, según sea conveniente. Mínimo 5 (cinco) jóvenes por grupo incluyendo a 1 (un) servidor.

EJECUCIÓN

Dividir los grupos según la distribución previa.

Recitar la siguiente oración
Señor llámame
Señor, despiértame, llámame.
Sácame de mi mundo.
Que no me invente más historias
para justificar que no me muevo,
que no reacciono.
Que abra mi alma
a lugares que no sé dónde están,
a culturas que no conozco,
a seres humanos que me necesitan
casi tanto como yo a ellos.

Ponme en camino
hasta esas personas que me esperan,
porque sueñan con alguien
que pueda hablarles de Ti;
de un Padre bueno, compasivo, de
verdad, no como los dioses
de los hombres.
Señor, dímelo también a mí:
"Sal de tu tierra".

Amén.

Realizar la visita cantando
"Alma misionera"

Salir a las casas y compartir un mensaje referente a: "La santidad también es para ti", "Aún puedes ser santo", "Queremos que seas santo".

Compartir con las personas y escucharlos
Culminar la visita con un breve momento de oración.

Al regresar a la parroquia destinar un tiempo considerable para los testimonios.

UN JOVEN CON DOS PANES Y 5 PECES

OBJETIVO GENERAL:

a partir de la lectura y la figura de este joven reflexionar sobre los jóvenes y lo importante que es que se donen con el prójimo, que sean capaces de dar lo poco que tienen.

LEER A MARCOS 6,34-44

Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato.

Como se había hecho tarde, sus discípulos se acercaron y le dijeron: "Éste es un lugar desierto, y ya es muy tarde. Despíde a la gente, para que vaya a los campos y poblaciones cercanos a comprar algo para comer".

Él respondió: "Denles de comer ustedes mismos".

Ellos le dijeron: "¿Tendríamos que ir a comprar doscientos denarios de pan para dar de comer a todos?"

Jesús preguntó: "¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver".

Después de averiguarlo, dijeron: "Cinco panes y dos pescados".

Él les ordenó que hicieran sentar a todos en grupos, sobre la hierba verde, y la gente se sentó en grupos de cien y de cincuenta.

Entonces Él tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los fue entregando a sus discípulos para que los distribuyeran. También repartió los dos pescados entre la gente.

Todos comieron hasta saciarse, y se recogieron doce canastas llenas de sobras de pan y de restos de pescado. Los que comieron eran cinco mil hombres. Palabra del Señor.

Palabra del Señor.

OREMOS JUNTOS

Ayúdanos, Señor, a ser sensibles a las necesidades de los demás jóvenes. Regálanos tus sentimientos para no pasar indiferentes ante el dolor de los que tenemos a nuestro lado. Haz que estemos atentos a la realidad que hoy viven tantos jóvenes. Señor, hoy no sólo hay hambre de pan, sino de paz, de alegría, de compañía, de consuelo... de ti. Ven, Señor, y reparte tu pan entre nosotros.



ILUMINACIÓN

La petición de Jesús a sus discípulos es que no se desentiendan de las necesidades de los demás. A veces nosotros tenemos soluciones como: "decirle a fulano que te resuelva, o ten paciencia ya se te va a pasar, mira a ver como tú resuelves". Jesús quiere que los jóvenes de hoy entiendan que la solución no consiste en tratar de librarse de las personas necesitadas, porque no es la forma en la que Dios hace las cosas.

A veces nosotros vemos las necesidades y podemos decir: "pobrecitos", "ojalá alguien les ayude"; en cambio, Jesús dice: "ayúdale en su necesidad", "preocúpate por ellos", "no te desentendas del problema" ...

Vemos que los discípulos hacen una pregunta, hasta cierto punto legítima: "que vayamos y compremos pan por 200 denarios?" Ya es tarde, 200 denarios no alcanzan para tanta gente, es una misión imposible. Ellos se enfocan en las limitaciones, y a veces así somos... decimos: "Es que no tengo carro", "es que no tengo dinero", "y si me ven mal", "y si no funciona", "y si nadie me acompaña", etc. Nos enfocados en el problema y en la necesidad de encontrar una solución humana que no nos deja contemplar el poder divino de su Señor.

Ante la inmensidad necesidad de nuestros jóvenes debemos poner delante de Jesús nuestros "cinco panes y dos peces". Él con su corazón agradecido hace de nuestra pobre ofrenda un milagro de amor.

El joven de hoy debe comprender que el amor es donación. Donación que sabe hacer felices a los demás jóvenes, aunque se esté sufriendo. Eso es el amor una donación sin límites, como la que Cristo no quiere manifestar en el texto. Él es el Amor en persona, porque cuando ve una multitud se compadece y hace todo lo posible por ayudarlos en todos los sentidos.

Hoy tenemos el mismo compromiso de Jesús. Él nos dice: "Dadles vosotros de comer". Con esto les estaba enseñando que los discípulos tenían una responsabilidad frente a las necesidades de la multitud y que no podían desentenderse de ella. Aunque pensemos que nuestros "cinco panes y dos peces" son insuficientes. Debemos colocar delante a Jesús, pues No debemos olvidar que la venida del Reino sólo se puede establecer cuando el hombre reconoce su propia incapacidad y pide a Dios que actúe con su poder.

Guillermo Mojica

PREGUNTAS PARA LA ILUMINACIÓN

- ¿Por qué dijo Jesús que las multitudes "eran como ovejas que no tenían pastor"?
- Reflexione sobre la actitud de los discípulos a lo largo de todo este pasaje.
- ¿Qué detalles en el relato ponen en evidencia la pobreza de los hombres? ¿Por qué crees que se enfatiza este aspecto?

EXPLIQUE EL SIGNIFICADO DE ESTE MILAGRO.

HAGAN LÍO:

Mirar la realidad de los jóvenes de mi parroquia y contribuir para ayudarles en su situación. Primero con la oración (P.ej.: hacer una visita a Cristo Eucaristía) y, luego, mostrar amor y cercanía.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

Cinco más - Juan Pablo Alvarado:

ORACIÓN FINAL

Señor, gracias por enseñarme el camino que debo seguir: vivir la caridad en todo momento. Ayúdame a abrir mi corazón para deducir lo que puedo hacer por los demás jóvenes, no con mis propios talentos, sino poniendo éstos en tus manos, para que los multipliques y pueda, así, convertirme en un auténtico discípulo y misionero de tu amor.

QUE NO TE CRITIQUEN POR SER JOVEN

OBJETIVO GENERAL:

Reflexionar a partir de la lectura de Pablo a Timoteo, sobre la juventud de hoy y el valor de aquellos que han decidido decir sí al bien, la comunicación con Dios y la verdad.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:
«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:
«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:
«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:
«Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó:
«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:
«Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás:
«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás:
«¡Señor mío y Dios mío!».
Jesús le dijo:
«¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Carta de Santiago 1, 5-8: "Si alguno de ustedes ve que le falta sabiduría, que se la pida a Dios, pues da con agrado a todos sin hacerse rogar. Él se la dará. Pero hay que pedir con fe, sin vacilar, porque el que vacila se parece a las olas del mar que están a merced del viento. Esa gente no puede esperar nada del Señor, son personas divididas y toda su existencia será inestable". Elaboren una oración.

ILUMINACIÓN

Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes. Predica y enseña estas cosas. Que nadie menosprecie tu juventud. Procura en cambio, ser para los creyentes modelo en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe, en la pureza.

El número de fieles desciende en los templos católicos cada vez más. Las personas mayores son las que siguen frecuentando más el culto y las devociones, la juventud cada vez más parece ausente de estos ámbitos, presa del indiferentismo religioso y el analfabetismo cristiano. ¿Nos invade el desánimo, la frustración, la desesperanza por esto? Pues sí, pero no debería ser.

Durante varios siglos, nos acostumbramos al cristianismo como un fenómeno de masas, de las multitudes, la Europa cristiana, la América católica. Una mirada más crítica y detallada cuestionaría qué tan cristianos realmente fueron todos los estamentos de la sociedad de aquellas épocas y esas latitudes. Quizás no muy diferentes a las que presentan los evangelios. En ellos también hay muchedumbre escuchando y siguiendo

a Jesús como nos hablan Mt 4,25; 15,30; 21,10-11 y Lc 8,40; 12,1 y 14,25. De esa muchedumbre solo se enviaron 72, de esos solo 12 los apóstoles. El Evangelio mismo explica el porqué de es este hecho cuando dice que muchos son los llamados y pocos los elegidos (Mt 22, 14). Que la juventud sea más vulnerable a la seducciones y afanes del mundo, también lo advierte el Evangelio con el Joven Rico (Mt 19,16-26 y Lc 18, 18-30). Por tanto, no debemos caer en pánico por que las cosas sean como son. Lo que sí debemos es dar gracias a Dios e interceder por los jóvenes elegidos por Cristo.

Por esos que, a diferencia del Joven Rico del evangelio, han decidido, y deciden cada día responder, eligiendo a Cristo como centro de sus vidas en tiempos tan confusos y difíciles para la sociedad y más para la fe.



De seguro estos jóvenes, mujeres y hombres, reúnen las condiciones que Pablo expresa en el texto que nos sirve de base para este escrito, a saber: Son jóvenes luchadores que, desafiando las limitaciones de tiempo, recursos económicos, muchas veces falta de apoyo en sus familias y comunidades, encuentran en Cristo vivo la razón de su vida, el motor de su esperanza. A partir de un encuentro intenso con Cristo resucitado, que marcó sus historias, han encontrado en Él al Salvador de sus vidas. Han encontrado en su nueva familia (la comunidad de creyentes), un referente social que aporta más sentido y dignidad que, el "sentido y la razón de ser" ofertado de manera engañosa por el mundo que no conoce, ni reconoce a Cristo.

Por eso, la exhortación y la tarea que propone Pablo son totalmente vigentes hoy. Para los mayores y personas que tienen mayor o menor autoridad e influencia en la Iglesia, consiste en no menospreciar la juventud, no tenerla como la cenicienta de la comunidad, al contrario, ellos serán los padres de familia de mañana, lo que tendrán la autoridad e influencia mañana. Pero no es solo asunto de futuro, es asunto de presente.

HAGAN LÍO

Realizar una adoración o oración fuera de la parroquia invitando a los jóvenes a vivir sin apariencia y aceptándose como obra perfecta.

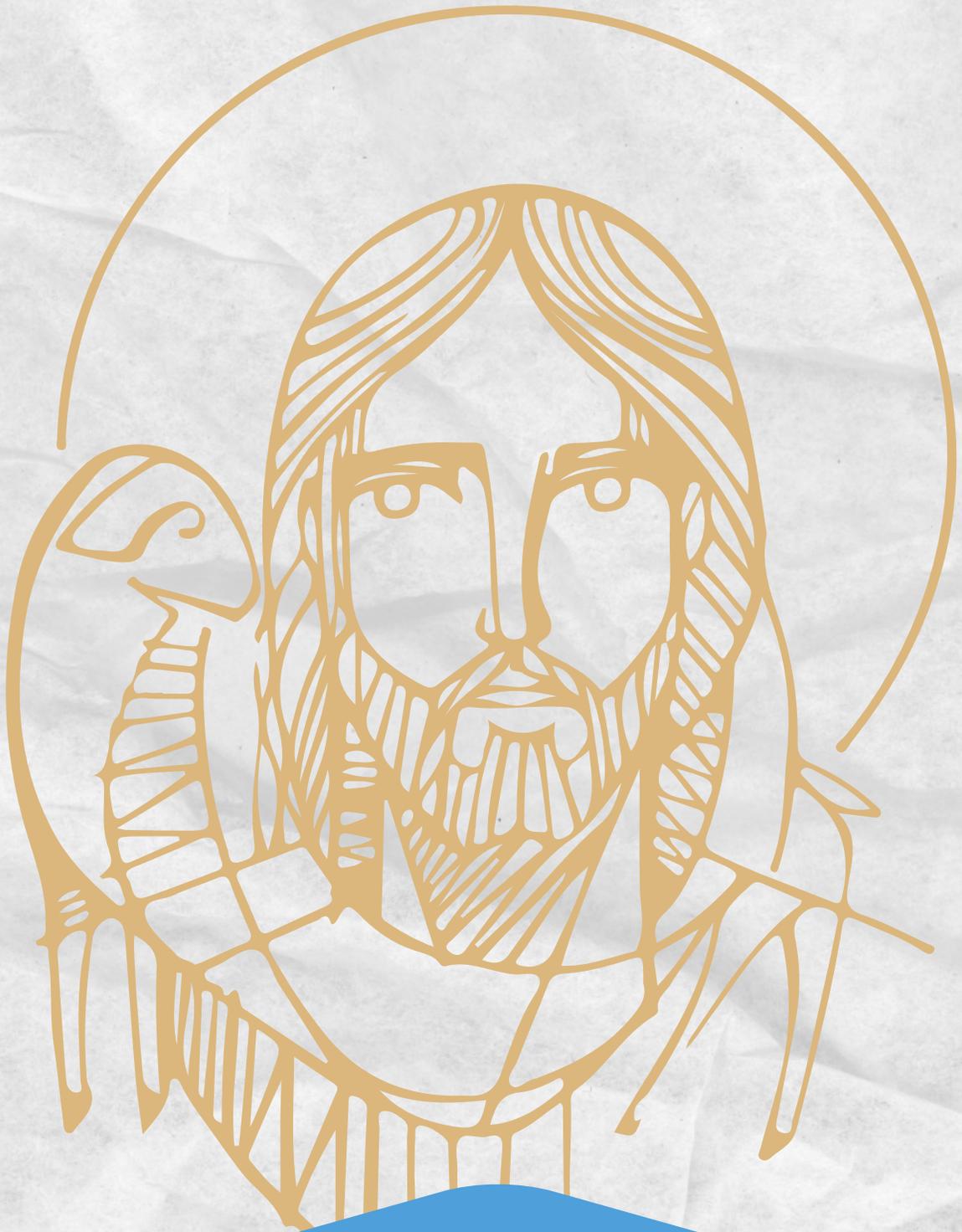
CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

Alba Pantaleón - La Obra Perfecta

En el hoy, la juventud es la que inyecta dinamismo y vigor a las comunidades. Para los jóvenes las palabras de Pablo son claras: No se dejen menospreciar, pero no exijan sus derechos con malacrianza y rabietas de adolescente. Su derecho y posición en la comunidad se gana a pulso. Se gana predicando y enseñando lo que se ha recibido en ese encuentro con Cristo resucitado. Se gana siendo testimonio de la Palabra y detalla muy bien en qué consiste ese testimonio: La generosidad, más en tiempo que en dinero, pues en la juventud de esto último no suele haber mucho; en la fe y en la pureza. Esto abarca muchas cosas, la principal, el respeto a los demás y así en todos los ámbitos.

Todo eso se ha de notar no solo en las redes, sino en el comportamiento en general. El que es coherente se le nota, el que ora se le nota.

Fray Diego Rojas, O.P.



SECCIÓN IV

EL CIELO

EL CIELO EN EL CORAZÓN DEL JOVEN

OBJETIVO GENERAL:

Mostrar a los jóvenes la importancia de alcanzar el Cielo, en el interior de nuestros corazones.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 35-48

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice:

«Paz a vosotros».

Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

«¿Tenéis ahí algo de comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

«Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí». Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo:

«Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto». Palabra del Señor.

Palabra del Señor.

OREMOS JUNTOS

A partir del Salmo 115, 1-18:

1. ¡No a nosotros, Señor, nos des la gloria, no a nosotros, sino a tu nombre, llevado por tu amor, tu lealtad!

2. ¿Quieres que digan los paganos: "¿Dónde está, pues, su Dios?"

3. Nuestro Dios está en los cielos, él realiza todo lo que quiere.

4. Sus ídolos no son más que oro y plata, una obra de la mano del hombre.

5. Tienen una boca, pero no hablan, ojos, pero no ven, orejas, pero no oyen, nariz, pero no huelen.

7. Tienen manos, mas no palpan, pies, pero no andan, ni un susurro sale de su garganta.

8. ¡Que sean como ellos los que los fabrican y todos los que en ellos tienen confianza!

9. ¡Casa de Israel, confíen en el Señor, él es su socorro y su escudo!

10. ¡Casa de Aarón, confíen en el Señor, él es su socorro y su escudo!

11. ¡Los que temen al Señor, confíen en

el Señor, él es su socorro y su escudo!

12. El Señor no nos olvida, nos bendecirá: bendecirá a la casa de Israel, bendecirá a la casa de Aarón,

13. bendecirá a los que temen al Señor, tanto a los pequeños como a los grandes.

14. Que el Señor los haga crecer a ustedes y a sus hijos.

15. ¡Que el Señor los bendiga, el que hizo los cielos y la tierra!

16. Los cielos son la morada del Señor, más dio la tierra a los hijos de Adán.

17. No son los muertos los que alaban al Señor, ni todos los que bajan al Silencio,

18. Mas nosotros, los vivos, bendecimos al Señor desde ahora y para siempre.



ILUMINACIÓN

Partamos de la siguiente cita bíblica: En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto les digo, que, si no se vuelven a hacer como niños, no entrarán en el reino de los cielos. Mateo 18, 1-3.

Con este texto de base iniciamos diciendo que, bíblicamente hablando, se comprende el cielo desde dos ópticas distintas:

Como morada donde habita Dios y donde vivirán todos sus fieles.

Como firmamento que rodea toda la tierra Gn 1,1.

Para nuestros fines inmediatos ésta última no nos ocupa, más bien nos interesa resaltar el Cielo, no como un lugar específico, puesto que Dios es Omnipresente, sino más bien distinguirlo como estado de perfección, como presencia plena de Dios, como realidad en la que solo Dios manda. Solo así entendido se podrá afirmar que el Cielo se pueda hacer presente en el corazón de un ser humano, en el corazón de un joven. También al tratar dicho tema hay que considerar algo muy importante respecto al corazón, pues, en la espiritualidad cristiana se usa para designar la interioridad personal. Igualmente, considerar el término juventud, asumiendo que este refiere a esa etapa de la vida en donde se madura como individuo. Todo

HAGAN LÍO

Escribir un listado de los momentos más felices que guardas en tu corazón y entregarlos a Dios en la oración comunitaria.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

Jon Carlo - La Mano de Dios

esto llevará a comprender que, un joven que quiera "alojar el Cielo" en su corazón debe estar dispuesto a asumir un proceso de maduración reflexivo en cuanto al significado profundo de éste, de sus valores de amor justicia y paz, tener una disposición y apertura interior constante para poder recibir en su corazón la presencia celestial que busca.

Es sumamente importante para que un joven "aloje el Cielo" en su interior cultivar un profundo sentido de la trascendencia, poder reconocer que, aunque esté lleno de vigor en esta vida todo pasa y todo queda como apunta una famosa canción, esta conciencia deberá generar en su persona un gran autodomínio, resistencia a las propuestas meramente mundanas, pues si no somos ciudadanos de este mundo el joven bajo ninguna circunstancia deberá dejarse esclavizar por él. Por tanto, dejarse permear por lo celestial es lo mismo que vivir en comunión con Dios, es ahí donde radica la gran importancia de dejar que lo celestial more en el interior, pues todo aquel que lo logre podrá gustar y ver cuán bello es el Señor.

Pbro. JAIME BENITO FLORENTINO GÓMEZ

EL CIELO EN LA FAMILIA

OBJETIVO GENERAL:

Mostrar a los jóvenes la importancia de alcanzar el Cielo, en el seno de nuestras familias, teniendo como base la oración.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Colosenses 3, 1-6:

“Si han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Preocúpense por las cosas de arriba, no por las de la tierra.

Pues han muerto, y su vida está ahora escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste el que es nuestra vida, también ustedes se verán con él en la gloria. Por tanto, hagan morir en ustedes lo que es «terrenal», es decir, libertinaje, impureza, pasión desordenada, malos deseos y el amor al dinero, que es una manera de servir a los ídolos. Tales cosas atraen los castigos de Dios”. Elaboren una oración.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».



Palabra del Señor.

ILUMINACIÓN

Vivimos en un mundo cada vez más individualizado, que crea distancias entre los que estamos cerca, afectando así la vida familiar, el estar juntos, la colaboración, el compartir... y no se diga de la oración en familia. Hoy pocas familias oran juntas, nunca se encuentra el momento oportuno y tranquilo, sin embargo, es necesario reconocer que tenemos necesidad de Dios, necesidad de su ayuda, de su fuerza, de su bendición, de su misericordia. La oración es la mayor fuente de unidad, de perdón y de alegría en la familia. Creo que todos soñamos con tener una familia ideal, donde existan estos y muchos otros valores que hacen posible vivir el cielo en el seno de nuestras familias. Sólo Dios sabe crear la armonía en medio de las diferencias. Si falta la presencia de Dios, el amor de Dios, la familia pierde la armonía, prevalecen los individualismos, y se apaga la alegría. Cuántos jóvenes muchas veces esperamos en casa que sean los otros, que "mami" o "abuela" hagan todo, que lo que yo hago es suficiente o demasiado, que otro sea que tome la iniciativa para bendecir los alimentos, para orar juntos en familia, para dar gracias a Dios, para mostrar un gesto de cariño, para perdonar. Es momento de repensar ¿cómo estoy siendo

HAGAN LÍO

Realizar una oración de gracias por los momentos felices junto con tu familia. Realiza un compromiso en tu comunidad de entregar lo mejor de ti a tu familia, dejando atrás la indiferencia.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

Jon Carlo - Mi Familia ft Geancarlos

testigo del amor de Dios en mi familia? o ¿Cómo estoy iluminando a mi familia? ¡Para rezar en familia basta iniciar con pequeños momentos!, Rezar juntos el "Padre nuestro", alrededor de la mesa, hacer juntos el Rosario, es muy bonito, da mucha fuerza. Y también orar el uno por el otro: el esposo por la esposa, la esposa por el esposo, ambos por los hijos, los hijos por los padres, por los abuelos... Rezar el uno por el otro. Orar hace fuerte a la familia ante cualquier realidad o circunstancia, Jesús está presente, alentando y dando vida (Mt 10, 20).

La familia de Jesús está llena de sugerencias para nosotros. En su vivir humano Jesús como joven santificó la familia, unió la familia con el cielo, haciendo visible y cercano el amor de Dios.

El camino de la santificación de nosotros como jóvenes y de todo cristiano empieza por el amor, vivir el amor cada día en el interior nuestra propia familia. Es el primer lugar donde soy llamado por el mismo Jesús a vivir este don.

Sor Idelma

EL CIELO EN LA COMUNIDAD

OBJETIVO GENERAL:

Mostrar a los jóvenes la importancia de alcanzar el Cielo, en el seno de nuestras comunidades, teniendo como base la oración.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

OREMOS JUNTOS

A partir de la siguiente cita, Hechos 7, 55-56: “Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba en pie a la diestra de Dios; y dijo: «Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre que está en pie a la diestra de Dios.» Elaboren una oración.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Palabra del Señor.



ILUMINACIÓN

Como seguidores de Jesús, sabemos que este mundo terrenal es nuestra asignación, pero no nuestro hogar definitivo. Nuestro propósito trasciende lo temporal y se enraíza en lo eterno. Aunque el mundo nos pueda tachar de «locos», estamos llamados a vivir una vida que desafíe las normas mundanas y refleje el carácter de Dios en todo momento.

El catecismo de la iglesia en el número 1026, nos instruye a que: por su muerte y su Resurrección Jesucristo nos ha “abierto” el cielo. La vida de los bienaventurados consiste en la plena posesión de los frutos de la redención realizada por Cristo, quien asocia a su glorificación celestial a aquellos que han creído en Él y que han permanecido fieles a su voluntad. El cielo es la comunidad bienaventurada de todos los que están perfectamente incorporados a Él.

Vivir una vida como en el cielo implica reconocer que Dios es el centro de nuestra existencia. Significa adorar a Dios en todo momento, reconociendo que Él es Dios en nuestra vida. Desde lo más profundo de nuestro corazón, expresamos que Él es digno, grande, santo, todopoderoso, el principio y el fin, nuestro Señor, proveedor, protector, sanador y nuestro Padre.

Vivir en el cielo es “estar con Cristo” (cf. Jn 14, 3; Flp 1, 23; 1 Ts 4,17). Los elegidos viven “en Él”, aún más, tienen allí, o mejor, encuentran allí su verdadera identidad, su propio nombre (cf. Ap 2, 17): «Pues la vida es estar con Cristo; donde está Cristo, allí está la vida, allí está el reino» (San Ambrosio, Expositio evan-

gelii secundum Lucam 10,121), (catecismo de la iglesia- 1025).

Cuando te encuentras personas dedicadas a Dios, lo más natural es querer estar con ellas el mayor tiempo posible. Nuestra experiencia de Cristo nos lleva a sentirnos cada vez más solos en el mundo y más atraídos a los verdaderos hermanos cristianos, convivencia que te ayuda a ser un mejor cristiano, a desarrollarte más espiritualmente, sanar tus heridas y dar un mejor testimonio de Jesús al mundo.

Esta vida perfecta con la Santísima Trinidad, esta comunión de vida y de amor con ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados se llama “el cielo” El cielo es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha (Catecismo de la iglesia 1024).



Esta experiencia del cielo descrita por el catecismo de la iglesia, podemos experimentarla en la vida comunitaria cuando nos encontramos con hermanos decididos a vivir sus vidas en unión a Cristo, recreando la vivencia de amor y unidad de las primeras comunidades cristianas. Esta común unión se consigue con la fe en Jesús, a imagen de su ejemplo, en cuando todos se sienten hermanos. La paz, la alegría, la solidaridad de auténticos hermanos, compartiendo lo que tienen con los que más necesitan, hacen visible que Cristo está presente en medio de nosotros.

De igual modo, Recibir y compartir las enseñanzas sobre la vida de Jesús (las sagradas escrituras), creciendo en la fe y en la unión, que provoque como los primeros cristianos que la gente al vernos diga: «Míralos como se aman»; alcanzando esta misma experiencia en la cotidianidad de la comunidad familiar. Vivir el cielo en la comunidad, es estar en un ambiente fraterno en el que puedes ser tú mismo abriendo tu corazón: compartiendo tus tristezas, alegrías, éxitos y fracasos con tus hermanos, en un verdadero espacio de solidaridad en que Cristo reina y produce los frutos de paz y alegría, aun en medio de la tormenta, de dominio propio, que nos regala la tolerancia y el amor para tratar a las personas y donde crece la compasión y la misericordia por los demás.

HAGAN LÍO

Realizar un espacio en la comunidad para resaltar las cualidades que tienen los miembros, recalcando lo importante que son cada uno para la comunidad.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

SIERVAS - Gente más que buena

La vida de oración comunitaria y cotidiana, frecuente entre las primeras comunidades cristianas, es parte esencial de este tipo de vida, ya sea en las casas o en el templo. Orar unos por otros, cuando un hermano está en peligro, necesitado o enfermo; de igual manera en el estilo de vida de alabanza y adoración a Dios y dando gracias por todo, entrelazando la unidad en el amor de Cristo Jesús.

De igual modo, el compartir y vivir los sacramentos especialmente "La eucaristía y la reconciliación", vivir esta experiencia de fe, donde Cristo se hace presente, vivo y eficaz en medio de la comunidad, llenándola de su santo espíritu para perseverar en el camino. Siendo conscientes de que el evangelio es una buena noticia que debe ser anunciada; por ello, se hace necesario que desde la comunidad se dé testimonio de vida y se anuncie el evangelio. Y así alcanzando lo que rezamos en el padre nuestro (...) así en la tierra como en el cielo (Mt.6, 10).



EL CIELO VIVENCIA DEL DÍA A DÍA

OBJETIVO GENERAL:

Mostrar a los jóvenes la importancia de alcanzar el Cielo en nuestro día a día, teniendo como base la oración.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

OREMOS JUNTOS

A partir del Salmo 73, 12-25:

12.Miren, pues, cómo son los impíos y sin problemas amasan sus fortunas.

13. ¿De qué me sirve tener un corazón puro y mantener mis manos inocentes, 14.cuando todos los días me apalean y no hay mañana en que no me castiguen?"

15.Si hubiera dicho: "Voy a hablar como ellos", habría traicionado la raza de tus hijos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.

Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor.

16.Traté, pues, de poderlo comprender, pero era para mí cosa difícil.

17.Pero un día penetré en los secretos de Dios, y me di cuenta de cuál será su fin.

18.Pues los pones en un lugar resbaladizo y luego los empujas al abismo.

19. ¿Cómo? ¿están en la ruina en un momento? Ya no están, trágico fue su fin.

20. Señor, como de un sueño al despertar, te levantas y disipas su imagen.

21. Cuando se exasperó mi corazón y punzadas sentía en mis entrañas,

22. era estupidez, no cordura y no comprendía más que las bestias.

23. ¿No estado yo contigo todo el

tiempo? Me tomaste de mi mano derecha,

24. me guías conforme a tus designios y me llevas de la mano tras de ti.

25. ¿A quién tengo en los cielos sino a ti? y fuera de ti nada más quiero en la tierra.

ILUMINACIÓN

En todas las épocas, la humanidad ha soñado con ese tiempo de oro donde se puede disfrutar de una felicidad eternamente grande. Todos deseamos ser felices y anhelamos alcanzar el cielo, lugar de la felicidad eterna. Cuando los discípulos pidieron a Jesús que los enseñara a orar, él les enseñó a rezar el Padre nuestro: "Cuando recen digan así: Padre nuestro que estás en el cielo... Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo". Dos de los artículos del Padre nuestro hacen referencia al cielo. En el primero, Jesús nos anuncia que el cielo es el lugar donde está Dios y en el segundo, expresa el anhelo de su corazón: "Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo".

Nos preguntamos ahora ¿qué es el cielo? El Catecismo de la Iglesia Católica define el cielo de la siguiente manera: "El Cielo es la participación en la naturaleza divina, gozar de Dios por toda la eternidad. El cielo es la última meta del inagotable deseo de felicidad que cada hombre lleva en su corazón. Es la satisfacción de los más profundos anhelos del corazón humano y consiste en la más perfecta comunión de amor con la Trinidad, con la Virgen María y con los Santos. Los bienaventurados serán eternamente felices, viendo a Dios tal cual es". (Catecismo de la Iglesia Católica, 1023-1029, 1721-1722).

El cielo "consiste en la más perfecta comunión de amor con la Trinidad, con la Virgen María y con los Santos. Los bienaventurados serán eternamente felices, viendo a Dios tal cual es." Todos los seres humanos anhelamos ser felices, especialmente nosotros jóvenes. El problema es que, muchas veces, no sabemos dónde encontrar la verdadera felicidad, probamos aquí y allá sin darnos cuenta de que la verdadera felicidad, el cielo, está dentro de nosotros mismos: Dios. El cielo es presencia de Dios.

"El cielo es donde está Dios". Y donde Dios habita, el amor y la alegría están siempre presentes. Nuestro mundo se muere de frío porque ya no conoce el verdadero amor. Seamos nosotros los mensajeros de ese amor auténtico, capaz de transformar la tristeza en alegría y el odio en amor. Fuimos creados para la felicidad, ayudemos para que no muera en los corazones; compartamos con todos, ese cielo que llevamos dentro. Para lograr esta meta, en un mundo que huye de Dios, necesitamos una fuerza poderosa que nos una cada vez más a Él, nuestro Padre Celestial. Esa fuerza es la ORACIÓN. La oración es ese diálogo íntimo y personal con Dios, donde podemos abrir el corazón y poner en sus manos paternas todo lo que nos agobia.



En uno de los libros de Schoenstatt (La Santificación de la Vida Diaria) se nos describe hermosamente la importancia de la oración: "La planta necesita luz y aire. Si éstos le faltan, se desvanece su color y su frescura. Poco a poco se va muriendo. Lo mismo les sucede a los animales. Un águila necesita alas. Las alas la transportan a las cumbres más altas. Si se las cortan tendrá que vivir en los valles y en los llanos, y ya no podrá ir al encuentro del sol.

También nuestro amor a Dios necesita luz y aire y batir sus alas. Pronto palidecerá y terminará por morir si le falta el alimento... La oración es ese alimento que precisa nuestro amor a Dios para vivir y crecer." Hagamos uso de ella en todo momento y en todo lugar. Rezar no es únicamente silenciarnos en un lugar especial para hablar con Dios, en el templo o en nuestras casas. Estos momentos son necesarios y nos fortalecen para seguir recorriendo nuestro camino en medio de un mundo que huye de Dios. Pero orar es también vivir de acuerdo al querer de Dios en el día a día; que todo lo que hagamos sea para glorificarlo y hacerlo presente en el ambiente en el que nos movemos y existimos.

Con tristeza contemplamos que en nuestra sociedad existen muchas corrientes sin Dios, en contra de la vida (aborto, drogadicción...), en contra del orden de ser querido por Dios (homo-

sexualidad, vandalismo...) Estas corrientes buscan atraernos cada vez más con sus cantos de sirenas y sus alegrías sucias y pasajeras. Necesitamos asirnos fuertemente de la mano de Jesús, a través de la oración, para no caer en el fango, y si alguna vez entramos en él que sea para iluminarlo con nuestra vida de fe.

El cielo es donde está Dios y Él está en todas partes. Conscientes de que estamos hecho a su imagen y semejanza, tenemos la misión de hacerlo presente dondequiera que estemos. En la primera bienaventuranza el Señor promete el cielo: "Dichosos los pobres en el espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos" (Mt 5, 3) ¿Quiénes son los pobres en el espíritu? Aquellos que, por medio de la oración, han descubierto el tesoro escondido en el campo: Dios.

Pobres de espíritu son aquellos que, poseyendo bienes materiales, talentos, éxitos, comodidad, no se aferran a nada de eso porque han descubierto que no vale la pena; que esas cosas solo adquieren valor cuando, en unión con Dios, las usamos para servir y hacer felices a los demás. Aprovechemos el tiempo para conquistar el cielo. Y cuando ya no entendamos nada, ni sepamos qué hacer, recemos con las palabras del Hno. Charles de Foucault: "Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, sea lo que sea, te doy las gracias..."

PARA FINALIZAR EL TEMA, VEAMOS ALGUNOS MEDIOS QUE PUEDEN AYUDARNOS A VIVIR EN EL CIELO ESTANDO EN LA TIERRA:

- La oración
- La práctica de las obras de misericordia (Mt. 25, 35-37)
- Perdonar con prontitud las faltas de los demás
- Hacer nuestros los sufrimientos de otros
- Anticipar nuestra ayuda a las necesidades de los demás para evitarles la molestia de sentirlos y el sonrojo de pedir ayuda.
- Mostrar un corazón bondadoso que en cada momento hace todo lo posible para ser útil a los demás...

HAGAN LÍO:

Normalmente en los grupos hay jóvenes que ya no participan de la comunidad o grupo juvenil ¿Qué les ha pasado? ¿Sabes por qué no asisten? Divídanse en grupos y visítenlos, compartan con ellos y escúchenlo. Luego reunidos, oren por cada uno de ellos y sus familias

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

Pescador de hombres, interpretado por Raly Barrionuevo

Este año nuestro Plan Pastoral nos inspira con el hermoso lema: "Con Jesús, en comunión y oración, transformemos la nación". La Iglesia cuenta con nuestro entusiasmo juvenil para darle vida al compromiso que trae consigo este nuevo lema.

Hna. M. Cecilia Peña (Hermanas de María de Schönstatt)

EL PADRE NUESTRO DIRIGIDO A LOS JÓVENES

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo:
«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus

manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban. Palabra del Señor.

PARA REFLEXIONAR Y AHONDAR PARTE POR PARTE...

El Padre nuestro es la oración por excelencia de los cristianos, que más que una oración es también un programa de vida. No podemos orar el Padre nuestro sin tener en cuenta cuáles implicaciones tendría para nosotros hoy lo que decimos. Lo primero que se me ocurre que debemos hacer, es salir de la cotidianidad de una oración muy conocida y muy repetida, alojada en la memoria y que recitamos sin caer en la cuenta de las cosas que decimos en ella. El «Padre nuestro», se ha convertido en una oración rutinaria, y en cuanto tal corre el riesgo de sufrir el destino que aguarda a las frases memorizadas: ser trivializadas en vez de entendidas, darse por sabidas y por evidentes sin hablar con ellas, ocultar en vez de revelar lo que se piensa.

«Padre nuestro que estás en el cielo»: acoger y aceptar a Dios como Padre de todos, esto implica el reconocermelo como hijo de Dios y el comportarme como tal,

haciendo las cosas que a Él le agradan y que son dignas del cielo; el tratar a todos como verdaderos hermanos sin importar las condiciones de vida; el obedecer a Dios, el respetar a mis propios padres, abuelos, tíos y no faltarles. No se puede rezar el Padre nuestro y al mismo tiempo maltratar, insultar, olvidar, agredir, no atender ni socorrer a nuestros progenitores o a aquellos que hayan hecho las veces de padres para nosotros. El rezar el Padre Nuestro, debe llevarnos a valorar la paternidad y a saber ser un padre amoroso y responsable cuando tenga mis hijos; el procurar erradicar el mal de las «madres solteras» por ausencia de padres que se hagan cargo de sus propios hijos, abandonando a la madre y la criatura; al rezar esta parte del Padre nuestro debo siempre preguntarme ¿cuáles son las dificultades que enfrente para poder reconocer a Dios como Padre, cómo reconocer a Dios reflejado en mis padres y cómo tratarnos como verdaderos hermanos?

«Santificado sea tu nombre»; es reconocer la santidad de Dios, no tomando el nombre de Dios en vano y dándole a Él todo honor y toda gloria; esto implica el que yo debo santificar el nombre de Dios siendo digno de ser llamado su hijo, por la santidad con la que quiero vivir mi vida; esto implica el santificar las fiestas, participando de la vida litúrgica y sacramental de mi comunidad, sector, capilla o parroquia, y el tener el nombre de Dios por encima de cualquier otro nombre; al rezar esta parte del Padre nuestro debo siempre preguntarme ¿cuáles son las dificultades que enfrento para poder santificar el nombre de Dios y ser santificado por Él?

«Venga a nosotros tu reino»; es el deseo ardiente de que nuestro mundo sea semejante al designio del Padre; todos tenemos el compromiso de hacer presente el reino de Dios en el aquí y en el ahora de nuestras vidas, viviendo los valores de ese reino, que es un reino eterno y universal, el reino de la verdad y de la vida, el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz. Lamentablemente, vemos que muchos jóvenes se están esforzando por pertenecer a otro reino, y nos referimos al reino de las drogas y alcohol, al de la Hooka y los cigarrillos electrónicos, al reino de la violencia, el sicariato, el dinero fácil, el robo y los atracos, al reino de la música urbana sin sentido y donde se promueven toda clase de antivalores, al reino del sexo desenfrenado y de las relaciones prematrimoniales que conducen muchas veces al aborto, al reino de las cirugías estéticas sin necesidad y del "chapeo". Al rezar esta parte del Padre

nuestro debo siempre preguntarme ¿cuáles son las dificultades que enfrento para poder ser testigo de reino de Dios en mi ambiente cotidiano?

«Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo». Es el reconocimiento de que la voluntad de Dios es un valor supremo en nuestras vidas. Esto implica que yo debo conducir mi vida, no según mis caprichos, deseos, antojos y modas del momento, sino que en todo cuanto diga, haga, piense y emprenda, debo ser movido por el querer de Dios. Es entregarle a Dios el control de mi vida; es reconocer que en el cumplimiento de la voluntad de Dios encontraré felicidad plena y bienestar duradero. Normalmente lo que queremos es pretender que sea Dios el que haga nuestra voluntad y seguimos a un Dios hecho a nuestra imagen y semejanza. Queremos un mundo en donde la voluntad de Dios no sea la que rija los destinos de los pueblos, sino que sea la voluntad de nosotros la que dicte el curso de la realidad. Hemos creído que nuestra voluntad es tan fuerte que podemos decidir incluso sobre nuestra propia naturaleza y yo creo que soy no como Dios me hizo sino como yo me auto percibo. Al rezar el Padre nuestro, también debemos enseñar a otros lo bonito y beneficioso de vivir en la voluntad de Dios; al rezar esta parte del Padre nuestro debo siempre preguntarme ¿cuáles son las dificultades que enfrento para poder vivir según la voluntad de Dios?

«Danos hoy nuestro pan de cada día»; es el reconocimiento de la providencia divina y el saber agradecer a Dios por los dones, talentos, destrezas y habilidades con la que nos ha dotado. Esto implica el que no podemos sentarnos a la mesa sin dar gracias a Dios por el pan que ha puesto en ella; esto implica el que debo desterrar de mi vida el afán de acaparar bienes materiales para asegurar en pan del mañana, desterrar la codicia, la avaricia, el egoísmo, que se manifiesta en ese deseo de estar bien y de tener yo lo mío. Esto implica desterrar la falta de equidad y la autosuficiencia que me hace creer que todo lo que tengo lo he conseguido por mis propias fuerzas y méritos, etc...; esto implica también la apertura radical a recibir todo como un don de Dios y saber compartir mi pan con los más necesitados; al rezar esta parte del Padre nuestro debo siempre preguntarme.

¿CUÁLES SON LAS DIFICULTADES QUE ENFRENTO PARA PODER AGRADECER, DAR, COMPARTIR Y SER GENEROSO?

«Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden»; es el reconocimiento del mal provocado por nosotros y de la reciprocidad del perdón y de la misericordia divina. Esto implica que en la medida en que soy perdonado por Dios, debo también perdonar a los demás; esto implica que no debo albergar en mi interior sentimientos negativos tales como: ira, rencor, resentimiento, odio, venganza, sino que debo perdonar como Dios me perdona. Quiero ser perdonado, pero no me perdono a mí mismo ni tampoco sé perdonar de corazón a los demás; al rezar esta parte del Padre nuestro debo siempre preguntarme ¿cuáles son las dificultades que enfrento para poder perdonar y ser misericordioso con todos?

«No nos dejes caer en la tentación. Y líbranos del mal. Amén »; es el reconocer que todos somos débiles y que estamos sujetos a debilidades; esto implica el que debemos luchar por no caer en las tentaciones, no podemos pedirle a Dios que no nos deje caer en la tentación y por otro lado ir nosotros mismos como "caña pa'l ingenio" hacia las realidades que nos tientan; esto implica que debo poner toda mi fuerza de voluntad en rehuir a todas aquellas realidades y personas que me pudiera llevar a caer en el pecado y sus consecuencias; esto implica un compromiso serio y honesto con el bien y una renuncia consciente al mal en nuestras vidas. El mal solo desaparece cuando se vive en el bien y en la verdad; al rezar esta parte del Padre nuestro debo siempre preguntarme ¿cuáles son las dificultades que enfrento para poder luchar contra mis tentaciones y vencer el mal en vida?

Reverendo Padre Eric Wilson

HAGAN LÍO:

Motivar a los jóvenes a que cada vez que realizan el Padre Nuestro de manera pausa y reflexiva de cada una de las palabras. Incentivar a rezar el Padre Nuestro 3 veces al día.

CANCIÓN PARA AMBIENTAR EL TEMA

Padre Nuestro (Cantado) Coro Cantaré



SECCIÓN V
RETIRO PRE-PASCUA
PARA LÍDERES Y SERVIDORES

PADRE DE LOS JÓVENES QUE ESTAS EN EL CIELO

OBJETIVO GENERAL:

Vivir la experiencia de ser sanados de las imágenes negativas de Dios y experimentar el sentirse hijo amado de Dios.

Muchos de nosotros hemos tenido un encuentro personal o experiencia especial con Jesús y llevamos una relación cercana e íntima con él. Sin embargo, rara vez tenemos una relación cercana con la persona de Dios padre. Tal vez has tenido un concepto de un Dios castigador, de un Dios malo, de un Dios que provoca miedo, vengativo, egoísta, lejano, etc., quiero decirte algo hoy: ese Dios no existe. En realidad, estas ideas obedecen a que en ocasiones estamos condicionados de nuestra percepción de Dios padre, basados en la experiencia personal, que hemos tenido con nuestro padre terrenal, que tiene el efecto de acercarnos o alejarnos de Dios.

Hay acontecimientos que nos marcan: una mala relación con su padre, la ausencia paterna, la falta de amor o de cercanía de nuestro padre, el haber tenido una infancia solitaria triste, desamparada, que nos llevaron a crecer con heridas de rechazo; quizás perdimos a nuestro padre y esto llevó a que nuestra vida cambiara, perdiendo todo lo que nos daba seguridad, eventos dolorosos que nos han impedido avanzar espiritualmente como quisiéramos. A veces,

inconscientemente, la imagen negativa que algunos pueden tener de sus padres terrenales es transferida a Dios Padre, pensando que Dios es también así.

El número 239 del Catecismo de la Iglesia Católica nos dice: Al designar a Dios con el nombre de "Padre", el lenguaje de la fe indica principalmente dos aspectos: que Dios es origen primero de todo y autoridad transcendente y que es al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos. Esta ternura paternal de Dios puede ser expresada también mediante la imagen de la maternidad (cf. Is 66,13; Sal 131,2) que indica más expresivamente la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura. El lenguaje de la fe se sirve así de la experiencia humana de los padres que son en cierta manera los primeros representantes de Dios para el hombre. Pero esta experiencia dice también que los padres humanos son falibles y que pueden desfigurar la imagen de la paternidad y de la maternidad. Conviene recordar, entonces, que Dios trasciende la distinción humana de los sexos. No es hombre ni mujer, es Dios. Trasciende también la paternidad y la maternidad humanas (cf. Sal 27,10), aunque sea su origen y medida (cf. Ef 3,14; Is 49,15): Nadie es padre como lo es Dios.

Sin embargo, cuando nos detenemos y decidimos escucharlo y acercarnos a él, aún con un poco de temor, nos llevamos la sorpresa de descubrir cuán grande es el amor nos tiene, que nos adopta como sus propios hijos, y nos devuelve la paz, la alegría, el amor y la esperanza. El Padre Nuestro que está en el cielo es mi Papá, es el rey de todo lo que existe, lo que nos convierte en príncipes y princesas, con toda la dignidad que ello implica.

Es necesario tener una experiencia personal con Nuestro Padre que está en el cielo, y experimentar su inmenso amor, sanar nuestras heridas e imágenes negativas, para poder descubrir: que tú tienes un Padre maravilloso que habita en el cielo y que te ama, lo que te convierte en un hijo amado de Dios.

En Gálatas 4:6, nos recuerda: Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!

Abba, es la manera cariñosa, cercana de confianza con la que Jesús llamaba a su Padre, tal cual los niños judíos llaman a su padre en arameo: que se puede traducir como papi, papito... Cuando nos relacionamos con Dios como Abba, nos transformamos en hijos. Llamar a Dios Abba, es reconocer que él es tu Papá, que él te hizo, que él mismo Dios entretejió tus órganos en el vientre materno: Dios mío, tú fuiste quien me formó, en el vientre de mi madre. Tú fuiste quien formó cada parte de mi cuerpo. Soy una creación maravillosa, y por eso te doy gracias. Todo lo que haces es maravilloso, ¡de eso estoy bien seguro! (Salmo 139: 13-14)

Dios, que ha hecho todas las cosas, Él Creador, te ha llamado desde antes de que tú existieras, por eso Él quiere tener una relación personal contigo, y no se cansa de repetirte: ...con amor eterno te he amado, por eso prolongaré mi favor contigo. (Cf. Jer 31, 3). Te ama así, como eres, quiere sanar tu corazón, y llenarte de su amor, porque cuando tus heridas son sanadas es cuando realmente puedes experimentar su amor.

DINÁMICA 1: SANADOS EN EL AMOR DE DIOS.

En ambiente de oración, se reparten corazones blancos y lápiz, se les invita escribir todas las imágenes, ideas y pensamientos que hemos tenido de la persona de Dios padre. Pedimos a Dios sane los corazones de esas imágenes equivocadas que tenemos de Él, para poder experimentar su amor. Luego de un momento de oración, en el que se puede entonar cantos alusivos al amor de Dios. Se coloca en un lugar adornado con plantas una ponchera o fuente llena de agua, se invita a los jóvenes a depositar en el agua los corazones y cada uno deposita su corazón en el agua pidiendo al Señor que, así como el agua borra lo escrito en el papel y lo deshace, borre todas heridas e imágenes negativas de Dios y de nuestros padres terrenales, y así se llenen nuestros corazones de su amor.

Finalizamos con un buen momento de oración pidiendo a Dios padre nos haga experimentar su amor.

SOMOS HIJOS DE DIOS PADRE QUE ESTÁ EN EL CIELO

OBJETIVO:

Descubrir si verdaderamente estamos viviendo como hijos de Dios

Es cierto que ninguna imagen abarca a Dios; pero Jesús, quien es la mayor revelación de Dios, nos enseñó que Dios es Papá. Jesús se encarnó para salvarnos. La salvación consiste en la vida eterna. En esto consiste la vida eterna: en conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesús el Mesías» (Jn 17, 3). En otras palabras, Jesús se encarnó para mostrarnos y darnos a conocer el verdadero rostro de Dios, a quien el Nuevo Testamento llama Padre en 170 ocasiones.

Entonces, somos adoptados en la familia de Dios, ya no somos extraños, huérfanos o distantes, abandonados para vagar en el desierto desesperado del pecado. Más bien, Dios ha puesto un círculo de amor alrededor de nosotros, y hemos llegado a ser los herederos privilegiados de su promesa del Pacto. Por esto "somos hijos de Dios" (1 Juan 3:2).

Sabemos que Dios es amor y que conforme el catecismo de la iglesia católica es madre y padre. Se hace necesario entonces preguntarnos cómo deberíamos ser nosotros, si queremos vivir como sus hijos, San Pablo nos responde diciendo: "Todos los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: ¡Abba! ¡Padre!" (Rm 8, 14-15).

Necesitamos que el padre nos envíe una nueva efusión de su Espíritu que nos guíe y nos capacite para vivir como hijos de Dios. A imagen del modelo de hijo encontrado en Cristo Jesús: tal

como nos describe el catecismo de la iglesia en el no. 1693: Cristo Jesús hizo siempre lo que agradaba al Padre (cf Jn 8,29). Vivió siempre en perfecta comunión con Él. De igual modo sus discípulos son invitados a vivir bajo la mirada del Padre "que ve en lo secreto" (Mt 6,6) para ser "perfectos como el Padre celestial es perfecto" (Mt 5,48).

Vivir como hijos de Dios es imitar a Cristo, buscando en todo agradar al padre, manteniendo una relación cercana, con confianza, como la de un hijo con un padre amoroso. Buscar siempre andar en su voluntad, haciendo siempre lo que a él le agrada. Más que nada, hacernos conscientes de la dignidad que poseemos como hijos de Dios, ya que fuimos creados a imagen y semejanza.

El número 1691, del catecismo de la iglesia, nos indica: "cristiano, reconoce tu dignidad. Puesto que ahora participas de la naturaleza divina, no degeneres volviendo a la bajeza de tu vida pasada. Recuerda a qué Cabeza perteneces y de qué Cuerpo eres miembro. Acuérdate de que has sido arrancado del poder de las tinieblas para ser trasladado a la luz del Reino de Dios" (San León Magno, Sermon 21, 3).

Debemos pues respetar esta condición, primero nosotros mismos y después hacer que los demás lo hagan, evitando llevar a cabo actos que atenten contra nosotros mismos y contra otras personas, aunque la sociedad nos condicione imponernos ideologías que digan que eso no está mal. En tal sentido, alejarnos de toda práctica que atente contra nuestra dignidad y dañen nuestro cuerpo, que es templo del Espíritu Santo.

Cuidar nuestro testimonio de vida, de que respetamos la dignidad del ser humano, que nos amamos y amamos a los demás y que no estamos dispuestos a seguir corrientes que van en contra de esta dignidad. Si bien parece una carga pesada, sí se puede y que además es lo más normal vivir así. Debemos ser valientes y coherentes para vivir como verdaderos hijos de Dios en este mundo sin ser del mundo. Con la gracia de Dios y su espíritu que mora en nuestros corazones podemos.

Cuando nos decidimos a vivir como hijos de Dios, su inmenso amor es capaz de darnos la fortaleza para dejar de hacer lo que la sociedad nos marca como bueno, pero que va

DINÁMICA 1:

Momento de oración, pidiendo al espíritu santo, que nos haga conscientes de que áreas de nuestra vida no estamos viviendo como hijos de del padre nuestro que habita en los cielos. Pedimos espíritu santo, que nos haga experimentar el amor de nuestro padre, y ser testigo de su misericordia para llevarla a todos los que las necesiten

DINÁMICA 2:

Realizar un Haiku, bajo la temática "Somos hijos de Dios Padre que está en el cielo" (el haiku es un género poético de origen japonés. Los haikus se escriben, según la tradición, en tres versos sin rima, de 5, 7 y 5 sílabas, respectivamente), ejemplo:

Lluvias de mayo
y de pronto, la luna
entre los pinos.
Oshima Ryota

Se pueden hacer de manera individual y en grupo, luego de redactados, se leen, y se colocan en un mural o en un espacio de la pared.





SECCIÓN VI
CURSOS DE LA
ESCUELA LABORAL

CURSOS DE LA ESCUELA LABORAL



ESCUELA LABORAL CASA DE LA JUVENTUD

INSCRÍBETE YA!

CURSOS 2023-2024

ORGANIZACIÓN Y
DECORACIÓN DE EVENTOS

INTRODUCCIÓN AL DIBUJO

MANUALIDADES

DECORACIÓN CON GLOBOS

PINTURA EN ACRÍLICO

TAPICERÍA

DECORACIÓN CON FONDO
DE TELAS

PINTURA EN OLEO

COLCHAS Y COJINES

CORTINAS

BISUTERÍA

VENTAS Y MERCADEO

MAQUILLAJE

ENGLISH FOR CALL CENTER

LOGÍSTICA Y DISTRIBUCIÓN
DE ALMACÉN

ORATORIA

SERVICIO AL CLIENTE

ETIQUETA Y PROTOCOLO



Tel.: 809-689-8019

casadelajuventudsd.org

 @casabelajuventudsd



ARQUIDIÓCESIS DE
SANTO DOMINGO
Vicaría Episcopal de Pastoral
de Adolescencia y Juventud